

REVISTA LURBERRI ALDIZKARIA

ENERO 2022 URTARRILA Nº 76





SUMARIO

3 [LURBERRI,](#)
[25 URTE](#)

4 [AGRADECER EL CAMINO](#)
[RECORRIDO: VOLVER AL](#)
[PRIMER AMOR](#) (Patxi Ilarraz)

8 [CARTA A LOS](#)
[LURBERRITARRAS DE 2046](#)
(Iñaki, Ángel y Rubén)

11 [LURBERRI,](#)
[BUENA NOTICIA](#)

17 [LURBERRI,](#)
[ETORKIZUNA AMESTEN](#)

19 [LURBERRI 2031](#)
[EN TITULARES](#)

26 [LURBERRI, ANDANDO LA VIDA](#)
[COMO VOCACIÓN](#)

30 [LURBERRI,](#)
[CON LOS PEQUEÑOS, DESDE](#)
[JESÚS](#) (Maite Larrañeta)

33 [TUITEANDO](#)
[DESDE TAFALLA](#)

35 [¿QUÉ HAS DESCUBIERTO](#)
[EN LA COMUNIDAD](#)
[CRISTIANA ESCOLAPIA?](#)

37 [PASO A LA FRATERNIDAD.](#)
[RUBÉN ECHEVERRÍA](#)

39 [EL EFECTO](#)
[IKASKIDE](#)

43 [LURBERRITIK](#)
[MOZAMBIKERA](#) (Juan Ruiz)

45 [LURBERRITARRAS POR EL](#)
[MUNDO. ENTREVISTAS](#)

52 [VIDA](#)
[DE LURBERRI](#)

56 [DOCUMENTOS DE LOS 25](#)
[AÑOS DE LURBERRI](#)

LURBERRI, 25 URTE: AGRADECER EL CAMINO RECORRIDO, CELEBRAR LO QUE SOMOS Y SOÑAR CON EL FUTURO

En el año 2021 hemos celebrado aniversarios muy significativos para lo que ha sido y es actualmente nuestra vida escolapia: **15 años de la existencia jurídica de las sedes de Itaka-Escolapios en Tafalla y Pamplona-Iruña** (marzo), **20 años de la constitución de la Fraternidad Escolapia de Lurberri** (también en el mes de marzo) y **25 años del nacimiento de las comunidades de Lurberri** (octubre).

En octubre de 2021 pudimos celebrar una asamblea especial por nuestros 25 años y, fruto del trabajo y la reflexión compartida publicamos ahora una edición extraordinaria de la revista Lurberri. Además de incluir en ella todos los gestos y conclusiones del itinerario recorrido, os compartimos algunos artículos, testimonios y materiales que hemos preparado desde estas claves de AGRADECER, CELEBRAR y SOÑAR.

Para ti, para quien Lurberri forma parte de tu vida, de tu historia personal; para ti que en la vida has sentido destellos de fe, de esperanza; para ti que estás o has estado colaborando con la misión escolapia, acercándote a la mirada de los pequeños, tratando de sembrar. Para ti que formas parte, de uno u otro modo, a tu manera, de esta bonita historia escolapia de Pamplona-Iruña. Porque queremos seguir construyéndola y celebrándola contigo, con vosotros y vosotras. Estas páginas para ti, para que sigamos soñando en como escribir las siguientes.

**MENSAJE POR LOS XX
AÑOS DE LA FRATERNIDAD
DE LURBERRI
(JESÚS ELIZARI)**



AGRADECIENDO EL CAMINO

RECORRIDO: VOLVER

AL PRIMER AMOR (Patxi Ilarraz)

No sé qué esperas encontrar en este artículo al leer su título. Tal vez te imaginas un repaso romántico a la historia de Lurberri que haga hincapié en los frutos obtenidos. Quizás leyendo el nombre de su autor intuyes una colección de historias de “abuelo cebolleta” sin mucha conexión entre sí, más allá de haber quedado guardadas en la nostalgia de mis recuerdos. Si buscas aquí algo de eso, temo que no lo vas a encontrar.

No porque no haya frutos de los que hablar, o porque yo no tenga historias que contar, sino porque tras 25 años de andadura, volver al primer amor es algo mucho más profundo que todo eso. Volver al primer amor es buscarnos un huequecito para preguntarnos de raíz qué nos hace vibrar, y cómo vamos dejando que la vida se nos configure desde ahí. Es quizás tener el valor de quitar telarañas de nuestra vida a las que ya nos hemos acostumbrado y caminar un poco más ligero de equipaje. Vamos allá.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva

En Iturmendi en 1996 nos pusimos el nombre de Lurberri. Tras decirlo nos dimos cuenta que el apocalipsis ya hablaba de nosotros muchos años antes, así que cogimos ese texto como nuestro. No fue casualidad el nombre de Tierra Nueva. Jóvenes que iban creciendo, que mirábamos hacia el futuro, que queríamos cambiar las cosas, la novedad de Jesús “que hace nuevas todas las cosas”. Descubrir el amor de otra manera, no desde los romanticismos que lo reducen, sino desde el amor profundo, el compartir la vida, la entrega. Y el compromiso, el Casco Viejo, viajes a América... todo un mundo de oportunidades y de posibilidades.

Queríamos más y aunque no sabíamos en qué consistía ese más nos lanzábamos a todo a aquello que podía sonar a solidario, alternativo, transformador... y aunque no todo salía bien, en el caminar estaba el regalo. Sí soñábamos con seguir con esa vida al llegar a adultos, con



mantener los grupos, con que no fuera solo un ideal de juventud. “Lo hacemos y ya vemos” es una frase que se repite en el musical “La llamada” y que habríamos firmado gustosamente en aquella época.

Han transcurrido 25 años como Lurberri. Nos toca agradecer por esta historia y por todas las personas que han puesto su compromiso y su novedad para que haya sido posible. Y también hacer nuevo lo que hemos ido construyendo. Volver al primer amor hoy significa seguir haciendo nueva a esta Lurberri, pensar en los próximos 25. Soñar y planear los siguientes pasos, probar a ver qué pasa, imaginar nuevas posibilidades. Y sobre todo, renovar nuestros compromisos. ¿Qué puedo hacer de nuevo este año? ¿Dónde puedo involucrarme un poco más?

Significa que para seguir manteniendo la esencia de lo que somos tendremos que descubrir caminos nuevos que nos permitan sacar brillo a este tesoro que tenemos en nuestras manos. Que los senderos que nos han traído hasta aquí no sirven para hacer las travesías de los próximos años y tendremos que ir haciendo camino mientras an-

damos. Significa que la creatividad y la audacia prudente van a tener que ser nuestras compañeras de viaje. Hoy también tenemos que seguir inventando lo nuevo que será Lurberri.

¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

**—El que se compadeció de él —
contestó el experto en la ley.**

**—Anda entonces y haz tú lo mismo —
concluyó Jesús.**

Lurberri nació en la misión. No se entendían los grupos si no era para mirar otras realidades e intervenir en ellas. Mirar con otros ojos, poner nuestro granito de arena, emocionarnos con ello. Así entramos en la Providencia, lugar de acogida de tantos chavales, iniciamos la aventura en el Casco Viejo que con sus vueltas y revueltas ha





desembocado en el Ikaskide actual. Nos enamoramos de América y de sus gentes y nos hicimos un poco más americanos. A lo largo de este tiempo hemos sabido mantener este espíritu. “Vuestras misas están muy bien pero estáis un poco obsesionados con los pobres”, nos dijo hace ya años una visitante a nuestras eucaristías sin sospechar que nos estaba haciendo un gran cumplido.

Hemos recorrido mucho en esto, hemos crecido. A los dos coles de entonces se ha unido La Compa, la creación de Itaka-escolapios, los diezmos

que sostienen los proyectos, el crecimiento de ikaskide... son reflejo de una realidad que sigue estando presente entre nosotros. Pero también muchas atenciones más pequeñas, más personales, menos visibles pero más numerosas. Abrazos, acompañamientos, enjugar lágrimas, sostener en momentos difíciles, ser una comunidad acogedora en el sentido más extenso de esa palabra.

Volver al primer amor significa hoy andar por la vida fijándonos en las personas que están tiradas al borde del camino, y no hay nadie que se pare junto a ellas. Hacerles un lugar en nuestros corazones, en nuestras oraciones, en nuestras comunidades y grupos, en nuestra vida... y en nuestra agenda. Es dejar crecer en nosotros la compasión con la que Jesús miraba y sentirnos llamados por él a acercarnos allá donde nos necesiten, donde tengamos una palabra que decir o simplemente una presencia que mantener.

Significa recibir los nuevos regalos como Mozambique con ilusión y a la vez con responsabilidad y pensar el camino que andaremos juntos en el futuro. Significa cómo vamos a hacer crecer Ikaskide para que llegue a quienes todavía no llegamos.

Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

El grupo en torno a Jesús fue otro de los descubrimientos y los amores de aquella época. Un Jesús al que rezábamos en el grupo, que aparecía continuamente por nuestros folletos y poco a poco empezaba a aparecerse en nuestra vida. Las reuniones eran para hablar de nuestras vidas, para preparar nuestros compromisos, para estar a gusto... pero poco a poco fuimos aprendiendo a reunirnos en nombre de Jesús, a hacerle más hueco en nuestras vidas y en nuestras decisiones. De hecho Lurberri nació para ser un poco más de Jesús.

Aunque el gran descubrimiento que hicimos fue la eucaristía. Recuerdo la primera vez que yo asistí a la misa “de los mayores”. Me pareció alucinante. Entonces se hacía en la capilla de arriba, sólo jóvenes de los grupos y algún invitado de vez en cuando. Lo tenía todo: nos juntábamos con los demás grupos, compartíamos en alto las oraciones y lo que pensábamos del evangelio, nos sentíamos más grupo, cantábamos, aplaudíamos... y ese lugar de encuentro nos hacía sentirnos especiales, más de Jesús. Cuando salíamos después con los amigos y llegábamos tarde, siempre había alguno que decía “Jodé con los cristianos” y un puntito de orgullo se nos asomaba a la cara.

25 años después seguimos teniendo el mismo tesoro y hemos dado muchos pasos. Una eucaristía abierta para todos. Jóvenes, niños, adultos y ancianos. Con umetxokoa para que los chavales la vivan a su manera, como cuando yo era pequeño... uno de los sueños de entonces.

Volver al primer amor sería “hacernos comunidad en la eucaristía”, hacer de ella el centro de lo que somos y de lo que queremos vivir. Que al salir de ella cada sábado pudiéramos sentirnos especiales, transformados, más de Jesús. Sería convocar e invitar a personas a vivir con nosotros esta aventura. A mirar la vida desde estos ojos, a descubrir la profundidad y la alegría de la vida vivida en comunidad. Sería sentirnos en comunión con tantos hombres y mujeres que se reúnen en nombre de Jesús.

Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos.

Muy probablemente a todos nos ocurra como a Pedro. Por lo menos así recuerdo que fue mi camino. Empezamos “apacentando corderos” o

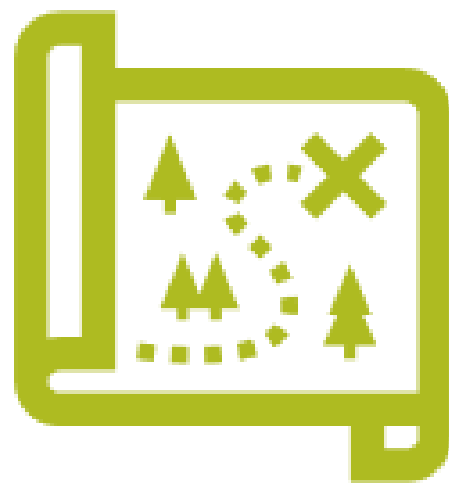
“pescando personas” con Jesús que traducíamos por estar con chavales, ir a empaquetar medicinas... Y solo después de un tiempo, varios años, esa pregunta hecha en algún retiro por algún monitor, por algún folleto, o quizás por ti mismo fue pasando del no sé muy bien, al sí. Y entonces llegó el apacienta mis corderos, lo que ya habías hecho durante tanto tiempo, pero ya nada volvió a ser igual.

Y éste sin duda es el núcleo esencial de este deseo que es volver al amor primero. Un amor que comenzó siendo solo una intuición, un aquí hay algo más aunque todavía no sé lo que es, pero que nos bastaba para caminar. Saboreábamos momentos mágicos y alguien nos invitó a darles sentido, a descubrir un amor más profundo en ellos. Empezamos a buscar y a anhelar esos momentos, o mejor, a sentir a Jesús en esos momentos. Eso nos llenaba de confianza y nos daba la capacidad de lanzarnos con esa fe recién descubierta.

Volver al primer amor es en el fondo escuchar a Jesús hacerte esta pregunta. ¿Me quieres? Y en esa pregunta sentirte querido y llamado. Sentirte acompañado y enviado. Sentir que lo que haces tiene un sentido más allá de tus fuerzas o de tus habilidades. Que te permite perseverar más allá de los éxitos o los fracasos que vayas teniendo porque tu vida está puesta más allá, en un amor más grande que tú mismo.

Es vivir desde ese amor que ilumina todas las realidades que vivo. Nos toca pues en Lurberri ayudarnos a mantener viva esa llama, a repartirla, a erramarla. Que nuestras reuniones, asambleas, oraciones, compromisos transparenten a ese Jesús que nos quiere y envía. Bonita tarea para los próximos 25 años. •

SOÑAR EL FUTURO: CARTA A LOS LURBERRITARRAS DE 2046



Kaixo Lurberritarrak! Este es un artículo un poco especial... un artículo en el que queremos poner nuestra capacidad de soñar e imaginar muy altas, ¡por las nubes! Somos Rubén, Iñaki y Ángel, y este mismo 2021 acabamos de dar el paso a Comunidades (entre Qadam y Kairós). Escribimos esta “lista de sueños” pensando especialmente en los que hoy sois niños/as de Lurberri (Fermín, Maren, Emma, Beñat, Irune, Xabi...) para contaros cómo queremos que sea Lurberri para cuando hagáis vuestra entrada. ¿Qué os queremos dejar?

En realidad, no sabemos muy bien qué nos vamos a encontrar dentro de 25 años. Al igual que pasa en el mundo con el devenir de las cosas, tenemos en la Fraternidad un panorama de posibilidades muy amplio. Habrá innovaciones, cambios, seremos más, seremos menos... pero de lo que sí estamos seguros es de que mantendremos viva la esencia que nos enamora de Lurberri. No queremos perder de vista el sueño de Calasanz, entregado y dispuesto. Queremos vivir y actualizar diariamente el carisma escolapio que nos define.

Por supuesto, queremos seguir alzando la mirada y otear un horizonte al estilo de Jesús, sabiéndonos parte del Reino y manteniendo la convicción de la vida en comunidad. Por lo tanto, nos gustaría que dentro de 25 años podamos seguir diciendo, al igual que hoy, que mantenemos la esencia cristiana de Calasanz. Sabemos que este reto puede ser complicado. La sociedad en la que vivimos es, a menudo, definida por su liquidez. Diferentes y relativos gustos, intereses y valores. Seguro que de aquí a 25 años los intereses sociales habrán cambiado. Y no es malo, simplemente es parte de nuestro mundo. De hecho, soñamos con que Lurberri sea capaz de apoyar las causas que generen más sensibilidad en diferentes estratos sociales y culturales. Queremos sentir que aportamos con nuestro granito de arena, sin perder por ello nuestro horizonte. Durante el pasado año 2021 se ha hablado mucho de cuidar la salud mental, por ejemplo, como tema a reivindicar y en el que podemos ejercer como “sanadores” y

“sanados”. Como decíamos, los intereses sociales habrán cambiado, nosotros con ellos seguro que también, pero soñamos con que ello no nos distraiga de la misión que compartimos como comunidad.

Ligado con el párrafo anterior, queremos encontrarnos dentro de 25 años con una comunidad acogedora. Abierta. Durante su estancia en Pamplona, Michel Diouf nos contaba cómo en Senegal tenían por costumbre dejar la puerta abierta para que aquel que lo necesitara pudiera encontrar cobijo y se sintiera “como en casa”. Queremos ser esa puerta abierta, grande e “invitadora”. Siguiendo el estilo de Jesús de Nazaret queremos que nos resuene eso de: “Zaqueo, baja enseguida, porque hoy tengo que quedarme en tu casa” (Lc 19, 5). Saber acoger, con los brazos abiertos y sin barreras limitantes. Dice un refrán polaco que: “huésped en casa, Dios en casa”. Ojalá que desde esta clave vivamos, pero no como huéspedes, sino como hermanos/as. Soñamos con que podáis “palpar” esa familiaridad en lo que hacemos y vivimos. Por ello, nos gustaría que os encontréis con un Lurberri en el que todos/as compartamos espacios diversos. El “estar por estar”,

sin más preocupación entre manos que cuidar de la persona con la que estás, tiene un valor incalculable. Ojalá podáis vivir eso de que somos comunidad porque vivimos desde el ser, y no desde el hacer. No quisiéramos que llegarais a Lurberri con la idea de que “solo seré parte de la comunidad” si me dedico a algún proyecto. Queremos que en esta “Tierra nueva” podáis sentir os uno más porque sois, no porque hacéis más o menos. Recordad que el amor de Jesús es inmenso, a veces incluso “difícil de entender”, porque nos sentimos muy queridos por lo que somos (con nuestras virtudes, defectos, miedos, debilidades, etc.), sin esperar moneda de vuelta.

Aunque parezca contradictorio con el párrafo anterior, queremos que dentro de 25 años sigamos en “movimiento”. El compromiso es otro de nuestros pilares fundamentales, y pensamos que no podemos “acomodarnos” en el no hacer nada. Necesitamos vivir una comunidad que trasluzca muchos dones del Espíritu, y en la que cada uno ponga esos dones al servicio de los demás; dicho esto, da igual si acabas estudiando Ingeniería Informática, Economía o Historia... al final la clave reside en ponerse al servicio del que lo necesita,





desgastarse para que otros ganen. Porque todos hemos sentido eso de que alguien nos ha querido y ha soñado con nuestra mejor versión... ¿Te atrever a ser tú ese “alguien”? Ponernos al servicio es un signo del Reino, pero debemos tener cuidado. Cuidado, especialmente, con ser muy “Marta” y “hacer por hacer”, con el piloto automático. A veces necesitamos pararnos un momento, con un minuto al día basta. Pararnos para volver a la fuente. Reconocer a Dios en la maravilla de lo que vivimos y hacemos, de lo que gustamos y admiramos. En definitiva, ser un poco más “María”. Por ello, soñamos que nuestra comunidad esté repleta de VIDA, de compromisos y sueños, pero en la que entendamos el sentido de lo que hacemos. Ligado a este deseo, nos gustaría que la Lurberri en la que entréis tenga mucha vida en todas las presencias escolapias. Ojalá podamos ampliar nuestro círculo, potenciar los muchos proyectos que tenemos en Pamplona y Tafalla, “normalizar” los envíos y acogidas como signo de esa vida con la que soñamos. Nos gustaría que, así, podáis nutrirnos e inspiraros gracias a los testimonios de todas las personas que formamos parte de la Comunidad. Que unos nos enseñemos a otros, y unos nos dejemos educar igualmente por los otros. Con confianza, que sea como una segunda casa en la que podamos compartir (y multiplicar) nuestra experiencia de fe, de vida...

Por último, queremos que os encontréis con una comunidad que sea Sal y Luz. Para Navarra, para el sueño de Dios, para tu vida... soñamos con que descubras el regalo de pertenecer a una comunidad, de vivir en Dios y de sentir que ante ti se abren muchas puertas gracias a vivir compartiéndolo todo. Es un gusto vivir desde el saber que “todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma” (He 4, 32), y ojalá que puedas vivir con esa misma convicción y esperanza. Nos vamos despidiendo en esta carta. Ojalá que cuando la leáis dentro de 25 años (2046) podáis constatar que en 2021 habíamos soñado demasiado poco, y que la realidad del sueño escolapio ha superado a la limitada imaginación de tres jóvenes de 25 años. Nos vamos viendo, como siempre,

Rubén, Iñaki y Ángel.

LURBERRI, BUENA NOTICIA

Hacia el 25 aniversario de Comunidades de LURBERRI



HECHOS 2, 42-47

Y perseveraban en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los Apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

Is 61,1

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor.



1) ¿POR QUÉ LA VIDA COMUNITARIA HA SIDO Y ES BUENA NOTICIA PARA TI?

2) ¿LO HA SIDO Y ES TAMBIÉN BUENA NOTICIA PARA OTROS?

Eloy Fernández

1 Es una buena noticia en mi vida. En Lurberri experimenté de una manera tan fuerte lo que es ser Fraternidad. Está en mi ADN de escolapios y ha sido una experiencia tan positiva, un lugar tan de Dios, que ha alimentado mi vocación y la sigue sosteniendo.

En Lurberri, y como parte de ella la Comunidad

San Fermín, he vivido el amor y el cariño que da la comunidad; he vivido el que nos sostenemos unos a otros en la vocación (es tan de verdad esa frase de que “con vosotros, es fácil ser escolapio”. Y he vivido también una experiencia muy bonita de “que nuestras comunidades hacen posible que estemos en la Misión”: ayudándonos a llevarla, resituándonos; sabiendo que parte de la misión es también cuidar nuestra fe y nuestro ser hermanos. También ampliándola, dándole horizontes nuevos... metiéndonos en proyectos escolapios en los que nos la hemos jugado: haciendo posible la CCE; con Ikaskide, cuidando el Movimiento Calasanz en cada una de las etapas y haciéndolo con una gran calidad; metiéndonos en aventuras con los más pobres, envíos a América, etc.

2 Por supuesto: está siendo una buena noticia para los más jóvenes que llegan. Un lugar donde poder vivir la aventura de la fe. Lo que hemos ido mostrándoles desde Tipi-Tapa o Iobati-llos, o la importancia del compartir de Bidean pe-

nas y alegría en grupo- se hace verdad y se vive en la Fraternidad.

Tenemos un tesoro que saber mostrar y al que saber convocar. Gracias a la vida de cada persona de Lurberri se irradia esa buena noticia en cada cosa que hace, en cada lugar de misión donde está.

Teté

Sin lugar a dudas, con la vida comunitaria y fraterna vivo la Buena Noticia.

Para mí la comunidad es Buena Noticia porque:

Ofrece una alternativa y un testimonio; de vida, de forma de ser y de estar en el mundo,

Supone una pertenencia; a una familia, a un lugar común.

Nos presenta un destino; un camino a recorrer, un futuro para construir, un reto para soñar y un horizonte ilusionante: Lurberri.

En este camino se cruzan personas que trabajan conmigo, que comparten el proyecto, que disfrutan con esta alternativa que les presentamos y para ellas Lurberri también es buena noticia.

Carlos Úbeda

La comunidad es Buena Noticia para mí porque la siento como mi casa:

Una Casa grande de acogida, abierta a los demás y para los demás

Una casa para aprender, hogar de aprendizaje del Amor

Una casa para sentir, lugar de construcción de sueños y proyectos del Reino a la luz de Jesús y del Padre.

Lugar de fraternidad abierta con los más necesitados. Lugar donde se aprende a que Jesús es el centro de la vida personal, de la vida comunitaria

y de la misión.

Bea Irujo

Yo vivo la Comunidad como Buena Noticia porque la necesito para dirigir y orientar mi vida, es como la brújula para no despistarse en el camino, siempre marcando el rumbo que me va a llevar a una vida más plena.

Es Buena noticia también para los demás por ese carácter abierto y de acogida permanente, tanto para los que estamos dentro de la comunidad, como para los que se acercan a ella y para los que recorren con nosotros pequeños tramos de este camino compartiendo parte de nuestra vivencia.

Javi Igea

Yo siento la vida comunitaria como una luz en el sendero de la vida, por eso es Buena Noticia, por-



que me ilumina cuando camino a oscuras, porque me guía cuando voy a tientas y me ayuda a ser más generoso, a compartir vida y fe con el Padre y con los hermanos.

Javi Zalakain

Para mí la Comunidad es Buena Noticia por lo que supone de llamada, de mantenerte alerta, de estar siempre en búsqueda intentando dar más profundidad a la vida.

Es ese punto de encuentro y de reunión con Dios y los hermanos/as. El espacio en el que compartir y crecer en la vida y en la fe. Manteniendo y alimentando la llama que nos alumbra y calienta, para iluminar y dar calor a los demás.

Javi Villanueva

Para mí la vida comunitaria es signo de Buena Noticia, señal de Dios en la tierra y semilla de Reino

aquí y ahora. Como el portal de Belén, para José y María, la comunidad es lugar de refugio, donde calentarse y sentirse seguro y protegido. No por lo que en él hay, sino por quienes en él están, siempre dispuestos a abrir el corazón para llenarlo de nombres. Y siempre bajo la Estrella, que orienta, ilumina y nos mantiene la mirada en el Cielo.

Silvia Calvo

En el mundo que vivimos con los tiempos, las actividades y los ritmos tan apretados y marcados, la Comunidad supone un soplo de aire fresco. Es Buena Noticia que ensancha el corazón y la mente, eleva la mirada a otros horizontes y permite ver la vida con otra perspectiva, desde la Sabiduría del Evangelio. Y si nosotros hemos sido afortunados de descubrir que la vida comunitaria es Buena Noticia tenemos la obligación de compartir esa Buena nueva con los demás, con la familia, amigos, compañeros... Que seamos reflejo de la noticia que hemos descubierto para contagiar lo que nos han inculcado.

Comunidad Hamaika

1 La Vida Comunitaria ha sido Buena Noticia, para vivir desde Jesús y en fraternidad los sueños y retos de cada día, el trabajo y el descanso, las preocupaciones y la fiesta.

Este Adviento, preparándonos para que Jesús nazca de nuevo en nosotros, este año especialmente difícil en el que se echan tanto de menos los abrazos, el hablar en torno a una mesa, rezar cogidos de la mano, la Comunidad nos sostiene, nos acompaña y también nos impulsa. Buscando huecos en las pantallas para vernos, o en la Eucaristía de cada sábado.

2 Claro, y así ha de ser, y somos conscientes de que nuestra Vida Comunitaria ha de suponer estar más abiertos a las necesidades del prójimo, de nuestras familias, amigos, compañeras de trabajo, y en tantos lugares donde intentamos apor-



tar y ser como la sal y luz del Evangelio. En Tipitapa, Ikaskide, en La Comunidad cristiana escolapia.

Aun en medio de las dificultades de este año, sabemos que mucha gente está sufriendo por la enfermedad o por carencias, y nuestra actitud ha de ir encaminada a aliviar siempre allá donde lleguemos.

Nieves Zozaya

1 La Vida Comunitaria ha sido y es Buena Noticia para mí porque me sostiene en mi vida cristiana, por el testimonio de los hermanos/as:

Por su fe, su confianza y su esperanza

Por su compromiso (voluntariado, compartir económico, estilo de vida)

Por los distintos pasos personales que se van dando (envíos, ministerios, acogida de hijos/as...)

2 Creo que es Buena Noticia para:

Los participantes en nuestros proyectos de transformación social, por las oportunidades que encuentran de promoción personal.

Los niños, niñas y jóvenes del Movimiento Calasanz

Para la Comunidad Cristiana Escolapia

Las Eucaristías (vivir y celebrar de otra manera la fe, de una manera más cercana y más próxima a la vida de cada uno)

Edgar Azpilikueta

1 Sin duda. Porque siempre me ha empujado a ver distinto, más allá. A romper mis dinámicas egocéntricas. He estado tenido mucha suerte, porque siempre me he sentido rodeado de personas que han sido referentes para mí y que me han inspirado. Me ha hecho mejor persona, o al menos, ha sembrado en mí el deseo de serlo. Desde



mis monitoras y monitores en Bidean y luego Catecumenado, las oraciones de Taizé y Taizé mismo, el descubrimiento de la oración comunitaria, conocer Bolivia así como a tantas personas aventureras que han dado sus años allí, el acompañamiento escolapio...

Y lo más importante, me han ayudado a caminar más cerca de Jesús de Nazareth y abrir mis propias sendas y caminos, ahora quizás un poco más distantes y solitarios de las sendas que solía recorrer, y no sin miedo a perderme, aunque lucho por mantener los lazos con las fuentes.

Me siento todavía en pleno caminar y descubrimiento. Caminos de liberación personal, de autoconocimiento y autodescubrimiento de mí mismo como ser amado por Dios. Caminos en los que redescubrir los sueños de Dios. Y lo más importante, no perder esos caminos fundamentales en la vida del cristiano y la cristiana: de proyección hacia el prójimo. He de reconocer que en este más importante, es en el que más fallo.

2 Si digo que sí, quizás sea pretencioso. Tendría mis dudas sobre mis frutos. Me queda



mucho para decir que sí. Cuando me fui de Iruña, pensaba que tenía mucho recorrido hecho. Ahora veo que aún queda.

Me gustaría volver un día con las hermanas y hermanos de Lurberri... Y poder contar mi proceso personal como me han contado otros procesos, de forma que también inspire a lo mejor, lleno de nombres y amor. Que ilumine como me han iluminado. No será igual a los demás, por supuesto, pero ojalá sea igualmente apasionante, con las mimbres del Evangelio.

Rubén Echeverría

1 Sí, sí que es Buena noticia, por esa continua función de recentrar, de reubicarnos, de devolvernos la mirada hacia lo importante, hacia la BUENA NOTICIA en mayúsculas, hacia esa vida entregada o de entrega por la construcción del Reino. A mí durante este tiempo me ha ayudado, a no dejarme arrastrar por el ritmo de la vida diaria y sacar momentos de reflexión, de ese cultivo de la fe, que también como si de una planta se tratase necesita ser regada, cuidada, abonada.

Importante por la función de familia, y con ello,

de cuidado del hermano y del apoyo o empuje de este en el día a día, en sus búsquedas o necesidades, en sus momentos buenos y en los no tan buenos.

Por ese sentimiento de colectividad, de que compartimos un mismo sueño y que juntos tenemos fuerza para ir cambiando cosas.

2 Quiero creer que para los que están a nuestro alrededor también es Buena Noticia y se ven contagiados o en cierto punto tocados por nuestra actitud. Ya sea de uno u otro modo, en el aspecto social, espiritual,...

También para los que de una o de otra manera reciben o son destinatarios de nuestros actos, ven en nuestra actitud de comunidad, el ideal y la fuerte determinación de mejorar en nuestra medida circunstancias, desigualdades,...

Javi San Martín

1 La vida comunitaria es una de las experiencias fundantes de mi vocación como escolapio. Decidí ser escolapio porque quería vivir como ellos. Y en concreto, fue la comunidad San Fermín de Pamplona una de las que me sedujo especialmente. Ya solo por eso podría decir que es buena noticia para mí: por despertar lo mejor de mi vida.

También es buena noticia para mí porque me regala la experiencia de la fraternidad. La comunidad me ha dado hermanos que son verdadero testimonio de evangelio para mí. No puedo dejar de recordar y agradecer la cantidad de experiencias de entrega, de envío, de amor, que he presenciado en comunidad. En la comunidad encuentro testigos que me cuestionan, que me animan por las opciones generosas que toman, que me han enseñado y me enseñan a encontrar la fuerza de Dios en la debilidad.

En comunidad muchas veces se ha sostenido mi fe y mi oración. Cuando yo me he sentido sin fuerzas, me he sentido empujado por la fe y la oración de mis hermanos.



Para mí la vida en comunidad es una forma de inaugurar ya los cielos nuevos y la tierra nueva. Empezar a vivirlos.

2 Cada vez estoy más convencido de lo necesario que es hoy nuestro testimonio de vida en comunidad. Intentamos vivir una nueva forma de relación que permita superar el paradigma tan individualista que predomina. No es fácil, ya que las ofertas de vida que nos ofrece el mundo van muchas veces en sentido contrario. Pero a través de signos muy fuertes estamos siendo capaces de mantener ese testimonio: compartiendo nuestros bienes, compartiendo y animando proyectos como Ikaskide o el Movimiento Calasanz.

Estamos siendo buena noticia porque gracias a nuestra vida en común estamos alentando vida en otros. A veces quizás no somos del todo conscientes, pero nuestra alegría, nuestros esfuerzos por

cuidar el ambiente comunitario, tienen un efecto multiplicador entre la gente que comparte la vida con nosotros: ayudamos de muchas formas y sostenemos la fe de otros. Sin duda que muchos de nosotros no seríamos como somos si no fuera por la comunidad.

Por último, subrayo especialmente el valor que tiene nuestra vida en común para contagiar y acompañar a los jóvenes. Compartir con ellos los procesos de Movimiento Calasanz, y los proyectos, celebrar con ellos la fe, acompañándonos en las dudas y dificultades, es una de las cosas más hermosas que tiene nuestra vida en comunidad. No seríamos una verdadera comunidad si perdiéramos nuestro entusiasmo por transmitir a los jóvenes el gran tesoro que hemos descubierto.

LURBERRI, ETORKIZUNA AMESTEN

Se hace camino al soñar... Querida Lurberri, compartimos por aquí los sueños expresados en nuestra asamblea de catecumenado.

Los jóvenes de Lurberri soñamos...

Con una Lurberri que sea **comunidad unida**, impulsada por Dios, que no se quede callada ante las injusticias,

Que aquí sea más fácil ver el **Reino de Dios**,

Que lo demos todo, lo recemos todo y lo vivamos todo, en comunidad.

Que seamos un **hogar**, donde las personas son valoradas y queridas,

nos llenemos de gente, de propuestas, movimiento, **síes**, ideas nuevas,



Que sepamos llegar adonde nos sentimos llamados/as.

Soñamos con poder crecer, y acompañar para que otros crezcan,

dar de vuelta todo lo que recibimos,

ser lugar de **encuentro**,

historia que nunca termina,

comunidad donde cuestionarme, **ir más allá** de mis propios agobios y ajetreos, descansar y recargarme,

comunidad grande y unida, que confía en los demás y en **Dios**, remando hacía el mismo lado,

abierta al mundo y a las necesidades de las personas, que **Ikaskide** siga creciendo.

Donde vivir de manera distinta, mantener la fe,

buscar la mejor manera de servir a Dios, vivir mi **vocación**,

Donde descubrir y aportar al **mundo** lo mejor que tengo y lo mejor que soy.

Y poder ver aquí en unos años a nuestros niños, niñas y jóvenes del **Movimiento Calasanz**,

porque sigamos educándonos y educando guiados por **Jesús**.

Compartir ganas y **esperanza**,

Volver a empezar cuando sea necesario,

Agradecer la oportunidad y la suerte que tenemos de estar aquí,

Estar más cerca de Jesús, cada día,

Sueño con una Lurberri que nunca deje de soñar...

Amén

LURBERRI 2031, EN TITULARES

Las comunidades de Lurberri nos pusimos a soñar el futuro, y así es como se escribieron estas noticias, traídas de nuestros mejores deseos y proyectos, haciendo memoria del futuro que soñamos...

10 años después del COVID19 un nuevo virus inunda nuestras vidas

Es también muy contagioso y ha venido de la mano de la Fraternidad de Lurberri, es el virus del Amor que contagia las ganas de vivir y de luchar por un mundo mejor. Su raíz está en el Evangelio y quien lo sufre tiene una necesidad enorme de compartir la Buena Noticia con los demás, especialmente con los más pobres.

Su origen se remonta a hace 25 años pero desde entonces no ha parado de crecer y reproducirse, gracias a él se puede llenar el corazón, el alma y la vida.

La Fraternidad de Lurberri presenta un mes de Abril con el mayor número de eventos vocacionales de su historia

3 Abril: Profesión solemne de 3 escolapios, dos mujeres y un hombre

10 Abril: entrada en la Fraternidad de 12 nuevos hermanos y hermanas aprovechando la Celebración de la Pascua de Resurrección

17 Abril: Envío de una familia de la Fraternidad de Lurberri a África y de otros tres integrantes de Lurberri a Asia.

24 Abril: Celebración del encargo del Ministerio de Pastoral y de la Transformación Social de dos



componentes de la Fraternidad

01 Mayo: 7 nuevos escolapios laicos y laicas presentan su opción definitiva delante de la Comunidad Cristiana Escolapia.

2ª edición de Foro escolapio de la iniciación cristiana:

Dos integrantes del equipo del ministerio de educación cristiana participaron activamente en este

foro con el objetivo de favorecer la iniciación cristiana.

Encuentro online de jóvenes de Mozambique y Lurberri

El pasado fin de semana 40 chicos y chicas de Mozambique y Pamplona tuvieron su octavo encuentro on-line. Esperan continuar con estos encuentros que ya son costumbre entre nosotros y nosotras.

Celebramos la ordenación de Aimar en la comunidad cristiana escolapia de Pamplona Iruña

Después de varios años de trabajo en algunas de las presencias de nuestra Provincia hemos orado juntos por nuestro joven que entrega su vida a la misión escolapia, al servicio de la comunidad y a

la evangelización de los jóvenes, niños, niñas y pobres.

Efemérides

En marzo celebraremos dos aniversarios muy importantes: 30 años de la Fraternidad de Lurberri y 25 años de las sedes de Itaka Escolapios en Tafalla y Pamplona Iruña

ENVÍOS

La comunidad cristiana escolapia de Tafalla va a enviar a Montxo a la presencia escolapia de Vietnam para reforzar la misión escolapia en este país. Próximamente daremos noticias de otros envíos desde Pamplona Iruña a Congo y Bolivia

Celebraciones

Celebramos en la eucaristía y una comida fraterna el segundo año de vida de la comunidad formada





por miembros llegados desde las actividades de Ikaskide y de los procesos de catecumenado

También hemos celebrado el bautismo y eucaristía de nuestros hermanos y hermanas que llegaron adultos a nuestra Fraternidad y después de dos años de acompañamiento en varias de nuestras comunidades reciben los dones del Espíritu en los sacramentos.

Cinco años de recorrido del Movimiento Calasanz nacido en Ikaskide y en el Casco Viejo

Florecen las semillas sembradas durante años en nuestra misión en Ikaskide y en el Casco Viejo. Educarnos juntos ha servido también para preguntarnos por la fuente que origina todo esto y hemos llegado al evangelio, como camino definitivo de educación y crecimiento personal. La alfabetización definitiva, la ciudadanía que no agota papeles, la hemos encontrado en el evangelio.

Tafalla

Lleva ya cinco años con los grupos de bachiller y catecumenado del Movimiento Calasanz consolidados. Pronto celebraremos el envío ministerial de algunos de estos jóvenes.

Nueva comunidad de techo integrada por jóvenes

El grupo Morea es referente en Iruña para vivir el evangelio en clave de mujer y compartirlo con otras realidades de iglesia. El papa Francisco II viene a nuestra presencia para conocerlo de cerca y recibir sus ideas. Le recibimos en la estación de Renfe y le reconocemos fácil por la sonrisa que nos regala desde la ventanilla; se acomodó pronto en la Kangoo y dejamos su maleta en la comunidad san Fermín del Casco Viejo; bajamos andando a la Compasión y algunos se le quedan mirando por el camino; quizás le han reconocido.

JÓVENES DE IKASKIDE ABREN NUEVO LOCAL EN PAMPLONA

Comprometidas con el futuro de la infancia más desfavorecida, amplían el servicio de Ikaskide.

Siguiendo los pasos de los voluntarios que los acompañaron, brindan su ayuda cualquier persona que la necesite.

En el nuevo local tendrán lugar actividades de

tiempo libre, apoyo escolar, cursos de formación y punto de encuentro intercultural.

La inauguración tendrá lugar el próximo 7 de febrero. Se celebrará con una comida en la que se podrán degustar platos de distintas partes del mundo.

Escolapios Sound

Es disco de oro con su cuarto álbum; y una de las canciones será el himno de la Jornada de la Juventud, presidida por Francisco II.



¡ABIERTO! ¿BUSCAMOS LOGO?

ABIERTO, ese es el mensaje que la Fundación Itaka Escolapios envía de forma clara y contundente. Apostamos por abrir y ampliar nuestra presencia en la vieja Iruña, apostando por quienes más necesitan de la Buena Nueva del Evangelio a pesar de las dificultades sociales y económicas.

El proyecto Bizikide de acogida y acompañamiento integral a jóvenes en situación de vulnerabilidad que en este año celebrará su 5º aniversario, apuesta por celebrarlo de la mejor forma posible ampliándose y acercándose a la situación de familias mono-parentales que sufren la precariedad económica y social actual.

El proyecto inicial Bizikide apuesta por la acogida y acompañamiento de jóvenes mayores de edad en situación de vulnerabilidad. La apuesta principal es la formación, “que tengan un espacio segu-

ro donde vivir para que su principal trabajo sea centrarse en los estudios y su futuro”, comenta quien coordina el proyecto. En convenio con diferentes asociaciones y fundaciones de la Comarca, se potencian las sinergias para mejorar el acompañamiento educativo y abrirse paso en el mercado laboral.



Lurberri continua transmitiendo sus testimonios de fe

Han pasado los años, se ha cambiado a mejor. ¡Aunque hay una cosa que se ha mantenido estable a lo largo de los años!; las personas de la fraternidad, siguen igual de convencidas y entregadas, como hace 35 años, cuando se creó la Fraternidad de Lurberri.

Para ello, continúan transmitiendo su manera de ser y estilo diferente de vivir diferente respecto a los demás, siguen contando sus testimonios de fe a los más jóvenes, como al resto de la sociedad.

Relevo en la comunidad de Mozambique

Este sábado recibiremos a las tres primeras enviadas a Mozambique tras tres años de misión en la pequeña escuela de Minheuene. Ha sido la culminación de un largo proceso que empezó hace 10 años y en el que se implicaron todas las Fraternidades de la Provincia de Emaús.

Lurberri siempre joven

Manteniendo la tendencia de los últimos diez años, cada vez es mayor el número de jóvenes que forman parte del catecumenado de Lurberri. El bullicio en los locales, las horas de voluntariado, las nuevas ideas y opciones audaces, reuniones de grupo profundas y emocionantes, las grandes dosis de creatividad... Estas y muchas más son las constantes que impregnan la realidad actual de Lurberri... *“La Fraternidad tiene un aire nuevo. Yo llevo ya 30 años en comunidades, pero gracias a las personas jóvenes que se están incorporando, estoy renovando con fuerza mi apuesta por esta Historia. Es una gozada... ¡Y sigue habiendo una cantera estupenda!”*, comparte sonriente una



persona de las comunidades a la salida de la eucaristía, mientras agarra por el hombro a uno de estos jóvenes.

LO QUE LA PANDEMIA CAMBIÓ

Sin casi pestañear estamos de nuevo de aniversario, pero esta vez la celebración es doble, la propia del aniversario, más los frutos que nos dejó la pandemia de 2020. Como bien dice el dicho “no hay mal que por bien no venga” y la pandemia no solo nos dejó momentos tristes viendo todo el sufrimiento alrededor de ella, también nos enseñó a valorar lo importante, reubicó nuestras prioridades, clarificó vocaciones en nuestros jóvenes y nos puso a todos en acción.

Estos diez últimos años han sido especialmente fructíferos, nuestros proyectos de transformación social están totalmente consolidados y son un referente en integración social, alfabetización, ... apoyados todos ellos por un numerosísimo grupo de voluntarios. Nuestros proyectos en el sur también van viento en popa, el notable aumento en el número de jóvenes comprometidos, nos han permitido envíos a nuestras presencias del sur durante estos diez años ininterrumpidamente, con lo que mucho de nuestro proyecto en estas queridas tierras de Bolivia, Brasil,... ha quedado también consolidados. Estos cambios post pandemia, nos permiten seguir soñando con nuevos proyectos, nuevas vocaciones y en definitiva una visión del mundo más al estilo de Calasanz.

Nuevos encuentros generacionales

Como lleva sucediendo ya desde hace 3 años, tras la propuesta de los jóvenes de Lurberri de conocer y tener momentos de encuentro con los más veteranos y veteranas de Lurberri, siguen teniendo lugar las reuniones trimestrales entre 2 comunidades de diferentes generaciones.

Sigue teniendo una valoración muy positiva por parte de todos, ya que a pesar del ritmo individual

de cada uno y de cada edad, se considera una buena oportunidad de aportarnos riqueza y conocer con quién formamos parte de este Lurberri.

Celebración mensual inter-religiosa en el Calasanz

Como cada último sábado de mes, nos juntamos a las 20:00 en la iglesia del Calas para realizar una celebración que recoge oraciones de diferentes religiones.

En la preparación participaron varios jóvenes de Ikaskide +, y se abrieron las puertas del cole para todo el que quisiera entrar, resultando un éxito rotundo.

Primera misa oficiada por Merche Montoya en Escolapios.

Merche llegó hace siete años a Pamplona desde Ecuador, y fue la primera mujer escolapia que entró a formar parte de la comunidad San Fermín. Debido a que el Papa Francisco decretó hace tres años que las mujeres también pueden celebrar la eucaristía, Merche se preparó para su profesión solemne, y finalmente pudo celebrar la misa por primera vez este sábado. Ella no es la primera mujer, ya que contando sólo el resto de provincias escolapias ha habido 12 mujeres más, que han dado este paso.

Surge un nuevo proyecto de participación comunitaria impulsado por los jóvenes de catecumenado.

Han creado una comunidad de techo en la Rochapea

FÁTIMA HAMAL GANADORA DE LA OLIMPIADA MATE-

MÁTICA NAVARRA 2031

Tras la celebración del certamen de las olimpiadas Navarras se resolvió como ganadora y clasificada para la competición nacional Fátima Hamal que agradecida mencionaba que gracias al apoyo de Ikaskide (apoyo escolar de la fundación Itaka-Escolapios) pudo prepararse para el certamen y tuvo un apoyo para resolver sus dudas.

PROYECTO SAL EN PAMPLONA

Acogida de las cuatro jóvenes procedentes de Bolivia, Ecuador, Mozambique y Senegal en Pamplona para pasar un mes entre nosotras.

Llegaron la pasada semana a la comunidad San Fermín y durante este mes vivirán a tope lo Escolapio. Pasarán por los coles a hacer talleres de la Caminhada, prepararan actividades para presentar sus realidades en el Movimiento Calasanz y por las tardes estarán a tope en Ikaskide.



Esperamos brindarles momentos en los cuales puedan intercambiar ideas y experiencias con nuestros jóvenes de Catecumenado.

NO MÁS ENVÍOS A ANZALDO

Las últimas personas enviadas a Anzaldo regresaron la semana pasada a sus respectivos países de origen.

El internado Málaga de Anzaldo continuará a pleno rendimiento, pero totalmente coordinado por varios y varias exalumnas que crecieron en él.

RESUMEN EN VÍDEO DE LOS MEJORES TITULARES DE LURBERRI



LA FUNDACIÓN ITAKA-ESCOLAPIOS ABRE UN CENTRO DE ACOGIDA PARA FAMILIAS DESPROTEGIDAS.

La fundación Itaka-Escolapios junto con la Fraternidad Lurberri logran un acuerdo con el Ayuntamiento de Pamplona, para abrir el primer centro de acogida para familias desprotegidas totalmente gestionado por los Escolapios.

Lurberri sigue creciendo

Lurberri sigue creciendo y, además, lo hace a buen ritmo. Este domingo en la habitual Eucaristía de las 13:00 desde hace varios años, un total de doce jóvenes dieron su paso a comunidades, tras haber estado en opción durante tres años rotando por las distintas comunidades de la Fraternidad. Tres años en los que han ido creciendo tanto personalmente como en la fe y en los que han participado activamente en todas las reuniones y actividades de cada comunidad.

Los doce jóvenes coincidieron en que daban este paso convencidos/as y muy ilusionados/as y se mostraron deseosos/as de seguir aprendiendo y aportando nuevas ideas a toda la comunidad cristiana escolapia.

Desde Lurberri les agradecemos su confianza y nos comprometemos a ayudarles en todo lo que necesiten.



LURBERRI, ANDANDO LA VIDA COMO VOCACIÓN



Conclusiones del taller sobre la vocación de la asamblea de jóvenes de catecumenado de Lurberri

El día de la asamblea de jóvenes de Lurberri de este curso hicimos un taller sobre la vocación. Nos preguntábamos por qué a veces nos cerramos a descubrir y vivir la propia vocación. Entendiendo vocación en el sentido más profundo que podemos pensar: como llamada, como inquietud profunda que no viene solo de ti, sino de Dios mismo; vocación como respuesta al deseo profundo que Dios tiene sobre tu vida; vocación como plenitud, como despliegue de todas las posibilidades de ser que llevamos escondidas en el corazón; vocación como tesoro escondido, esperando a ser descubierta y vivida. Probablemente esta búsqueda sea la más importante que tenemos en la vida, y para eso, sobre todo, tiene que servirnos la experiencia de compartir la vida y la fe en los grupos de Lurberri.

Queremos compartir una reflexión a partir de las ideas tan interesantes y profundas que surgieron en este taller. Una vez que pensamos las dificultades o bloqueos que tenemos, nos preguntábamos cuál sería la situación contraria, es decir, una situación en la que nos encontremos en apertura a descubrir y vivir la vocación. Así mismo, nos preguntábamos también qué claves serían necesarias para empezar a vivir ya esas actitudes en la propia vida.

La confianza es una de las actitudes que más se repitió. Es la actitud contraria al miedo. Así como el miedo paraliza nuestras opciones, la confianza nos ayuda a dar pasos. Y la vocación muchas veces consiste en no dejar que en nosotros hablen



los miedos y la oscuridad, sino la confianza. ¿Cómo podemos vivir la vida desde la confianza? Los jóvenes de Lurberri nos dais algunas pistas. En primer lugar, algunas claves que nos tenemos que trabajar personalmente como el compromiso, la valentía, la apertura del corazón, el estar bien con una misma. También claves más comunitarias, la vida en comunidad nos aporta confianza para vivir. Y por supuesto, la relación íntima y profunda con Dios desde la fe, el cuidado de esa relación, aceptar interiormente la llamada que nos hace. Una mención especial al acompañamiento: para ganar en confianza necesitamos dejarnos guiar por personas que nos ayuden a vivir la vida en búsqueda.

La apertura a la vocación, unida a la confianza, también tiene un gran componente de riesgo y aventura. Es lo contrario de querer asegurarse la vida, de pretender tenerlo todo controlado. Jesús nos invitaba a este riesgo y aventura cuando nos invitaba a “buscar ante todo el Reino de Dios y su

justicia, y lo demás se os dará por añadidura” (Mt 6, 33). Las claves que nos daban los jóvenes de Lurberri para vivir esta actitud también son muy clarificadoras: crecer en confianza a Dios y a uno mismo, trabajar por el grupo y apoyarnos en él, abrir la mente, ser valientes para romper esa inercia de querer tenerlo todo bajo control. Recordábamos esa invitación de la película La llamada: “lo hacemos y ya vemos”. Quizás a veces tendríamos que atrevernos a tomar decisiones dejándonos llevar por esa intuición del corazón que está guiada por el Espíritu de Dios.

También nos proponíamos que algo necesario para vivir la vocación es **tener ideas claras y una mayor apertura de mente**. Es una propuesta exigente, sobre todo teniendo en cuenta lo difícil que resulta hoy en una sociedad tan súperestimulada con las pantallas y el entretenimiento. La vocación nos exige salir del cauce de lo habitual, de lo que todos hacen y todos piensan. Tiene algo de atrevernos a ir a contracorriente. ¿Cuesta verdad? Pero ahí van algunas pistas que nos dábamos para vivir esta actitud: saber priorizar lo importante; ganar en capacidad de introspección; apertura para descubrir nuevas realidades que nos sorprendan; saber decir “no” a lo que nos anestesia mental y vitalmente, y decir “sí” a las propuestas arriesgadas que nos hacen. Vuelve a salir de nuevo la palabra valentía como clave para vivir la apertura y la claridad de mente.

Otra actitud que necesitamos para vivir la vocación es la **motivación**. ¿Dónde está la motivación? ¿De dónde podemos obtener esa fuerza interior que nos mueva y nos dinamice? La motivación es lo contrario de la pereza, de sentirnos un poco apáticos con la vida. No podemos negar que a veces nos sentimos así, sobre todo después de estos meses de pandemia en que moverse y animarse ha parecido ser lo más difícil. Ahora bien, quizás lo primero que necesitamos para motivarnos sea tener claro el “hacia dónde” nos queremos mover, cuál va siendo el horizonte y sentido de mi vida, de mis decisiones. Algunas claves que





nos dábamos tienen que ver con esto: tener objetivos en la vida, encontrar lo que te gusta de verdad. Pero también hay una dimensión comunitaria de la motivación: trabajar junto a gente que te anime a seguir y que sea un punto de apoyo; estar abierto a cosas y experiencias nuevas que te ofrecen.

Abrirnos a la vocación también tiene que ver con **conectar con lo más profundo de ti:**

la autenticidad y ser capaz de descubrir tu esencia personal. Es ser quien eres, ni más ni menos, pero sin engaños: ser lo más auténtico de lo que eres. Para ello, nos damos cuenta de que necesitamos seguridad, no tener miedo a tomar decisiones, aunque supongan vértigo, empaparse de otras realidades, explorar nuevos caminos; y también un trabajo personal de sinceridad con uno mismo y de introspección.

Nos dábamos también la pista del **altruismo**, o lo que es lo mismo, salir del individualismo y dejar que los demás entren en tu vida. La vocación tie-

Puede que hoy, uno de los mayores frutos que pueda darnos la fe sea precisamente la valentía para vivir la historia de Dios en nuestra vida.

ne mucho de salir de uno mismo, de ir al encuentro de los demás; hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad, como hizo el buen samaritano. En Lurberri nos damos muchas oportunidades de conectar con los demás: desde el Movimiento Calasanz, desde Ikaskide. Pero a veces pasamos por la vida de los demás dando rodeos, sin que llegue a afectarnos del todo. A veces ponemos barreras personales a los problemas de los demás. Por eso,

nos dábamos también claves muy valiosas para vivir ese altruismo, como son **el compromiso, la resiliencia y la motivación.** En el fondo, recordábamos que no vale solo con comprometerse un día, o eso que a veces criticamos como “coleccionar experiencias”, es decir, hacer cosas pero que no llegan a calar en el corazón. Lo valioso es **VIVIR COMPROMETIDOS/AS**, dejar que la vida y las necesidades de los demás nos transformen y conviertan nuestra vida entera en una respuesta generosa.

Por último, dos actitudes que las comentamos

juntas: la fidelidad y saber priorizar lo que creemos. Si lo pensamos, las dos tienen mucho que ver con la fuerza de voluntad y con mantener las opciones en el tiempo. A veces nos emocionamos mucho un día con una experiencia o con algo que nos cuentan. Pero la vocación no se puede quedar ahí. La vocación va más con las opciones pequeñas de cada día y no tirar la toalla ante la primera duda o dificultad. Para ello necesitamos reafirmarnos mucho en lo que creemos, poner nuestras fuerzas no solo en nosotros mismos sino sobre todo en Dios, y trabajarnos la confianza y la autoestima, para no caer ante la primera dificultad en el camino. La vocación es la historia de toda una vida, el libro que vas escribiendo con tu vida, los sueños para el futuro, pero también las opciones que hoy vas tomando y que te van orientando.



Curiosamente, la palabra que más se repitió en el taller como clave para vivir la vocación es la “**valentía**”. Hasta siete veces se mencionó. Necesitamos ser valientes para vivir la vocación. No es que no nos ilusione vivir la vocación, es que a veces nos da miedo, nos asusta confiar al 100%, nos cuesta señalarnos y salir del camino hecho, nos pesa el ambiente, o la comodidad, o quizás no terminamos de arriesgar, de lanzarnos.

Nos gustaría que después de leer estas conclusiones las pesemos un poco y las comentemos en el grupo:

- 1) ¿Cómo me siento ante el tema de vivir la vocación? Bloqueado, desbloqueado, indiferente, con ganas de planteármelo...
- 2) De todas las actitudes y claves que han salido, ¿Cuáles me resuenan más? ¿Cuál me está costando más vivir?
- 3) ¿Qué podemos hacer en nuestro ambiente de grupos de Lurberri para animarnos más en este tema?

LURBERRI CON LOS PEQUEÑOS, DESDE JESÚS

DESAFIOS DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA PARA 25 AÑOS MAS... (Maite Larrañeta)

Qué suerte saber que siempre estamos en camino! ¡Qué bonito es intuir un horizonte y confiar en que cada vez nos vamos acercando a él! ¡Qué apasionante es caminar eligiendo y rezando qué pasos vamos dando a cada instante! ¡Qué importante es avanzar sintiéndonos impulsados y acompañados por Dios!

Ojalá podamos DISFRUTAR y CRECER EN CONFIANZA HACIA DIOS con una mirada AMOROSA a cada uno de estos retos que vemos que se nos van presentando día a día en el ministerio de la educación cristiana.

Aquí van algunos de los desafíos que actualmente podemos intuir:

1) **Debemos de estar contentos de los tiempos que nos ha tocado vivir.** Lo cierto es que las cosas siempre empeoran y mejoran simultáneamente. La parábola del grano bueno y la cizaña nos enseña que todo evoluciona a la vez. La fe en el Dios de Jesús conlleva el sabernos regalados a este tiempo que nos ha tocado vivir como el mejor de los tiempos. **AQUÍ Y AHORA ES EL MEJOR MOMENTO.** Vivir así implica una profunda esperanza, más allá de nostalgias y utopías y lo que más necesitamos es vivir y en consecuencia **TRANSMITIR la ESPERANZA DEL EVANGELIO.**

2) **SON TIEMPOS DE PRIMER ANUNCIO.** Muchas niños-as apenas han oído hablar de Jesús. La cultura religiosa, como tanto se anunciaba desde la sociología, ha disminuido en la cultura popular. Lo primero es tener claro que las personas con la que vamos a entrar en contacto cada vez se han ido alejando más y más de su religiosidad por diversos motivos. Y muchos, ya la mayoría, ni siquiera han tenido un contacto afectivo con lo religioso. Para muchos es la primera vez que nos oirán hablar de Jesús. ¡Qué responsabilidad y



qué apasionante es volver a las raíces y sentirnos como esos primeros apóstoles y discípulos que fueron anunciando la Buena Noticia tras recibir el Espíritu Santo!

3) LA PASTORAL VOCACIONAL Y BOCA-CIONAL. Lo de Jesús iba de boca en boca. Es ya imprescindible compartir un lenguaje de iglesia, de comunidad cristiana, y ser capaces de traducir e interpretar lo experimentado a los nuevos lenguajes de la realidad: al nuevo lenguaje de las familias jóvenes o de los adolescentes, a las personas que están buscando un sentido para sus vidas, a los últimos... y por supuesto una cultura que aspire a lo vocacional vivido como regalo. Específicamente valorando, cuidando y sembrando para que sigan creciendo entre nosotros-as vocaciones religiosas.

El poder del lenguaje, de la **narratividad**, de hacer lectura de lo que nos pasa y vivimos a través de los ojos de Jesús es una tarea imprescindible. Si lo religioso fuese como aprender un idioma, no

nos bastaría con las dos horas semanales de clase de Religión (ni siquiera en todos los cursos o suponiendo que no vayan mermando las horas de religión de los futuros planes de estudio, fruto de los distintos gobiernos de uno y otro signo) .El desafío es ganar tiempo para “hablar “en cristiano. Y ser eficientes en esta misión es ya un factor crítico de éxito para el cristianismo en nuestra realidad más cercana.

Esto no es solo hablar todo el rato de Jesús o de Dios como si viviésemos en catequesis continua, sino tiene mucho de disfrutar el don de la vida desde Jesús.

4) TESTIMONIO COMUNITARIO. La evangelización concierne antes a la comunión que a la comunicación. Un algo se comunica, mientras que con alguien se está en comunión. Jesús no es una marca de la que podemos hacer publicidad o *merchandising* para generar identidad. Es una persona que sale al encuentro, con todo lo inesperado e imprevisible que supone esto. Y al mismo tiem-





po hace falta que generemos recursos culturales: música, cuentos, imágenes, humor... que se van compartiendo con otros a los que vamos sintiendo como hermanos/as a medida que vayamos acercándonos los unos a los otros.

5) LA SOSTENIBILIDAD Y LA ALEGRÍA. “No somos dueños de vuestra fe, sino servidores de vuestra alegría” (2 Cor 1,24) El evangelio es mensaje de alegría y así, tan sencillo y tan directo ha de ser entre nosotros-as. Siempre fieles a un Dios que es amor, que se abaja por nosotros, que es misterioso, que es siempre difícil de vender, que va primero por los pobres, que nos quiere por encima de todo... Solo nos hemos de sostener en la alegría. Cada vez parecerá que tenemos que hacer más cosas y quizás cada vez seamos menos para educar a más gente. Menguar en actividad pero irradiar a Jesús en nuestras vidas, quizá sea nuestro mejor mensaje educativo como cristianos.

6) VIVIR CENTRADOS EN JESUS. El bombardeo de estímulos que nos llueve día a día (exceso de información, ofertas de ocio y multitud de tareas atractivas y novedosas) pueden convertirse en auténticas distracciones y hacer que vivamos

de una manera superficial nuestro quehacer rutinario. La sociedad del consumo ofrece el “distraerse” como antídoto contra el cansancio, el agobio y el estrés. Una persona distraída tendrá dificultades a la hora de enfocar su atención y mostrará serios problemas para filtrar, priorizar, seleccionar... en definitiva, para analizar su realidad acorde con su ser más profundo. Para ello es imprescindible tener experiencias de silencio y de oración, de interioridad y de comunión con Jesús que nos hagan profundizar y trascender y así ser modelo para los más pequeños cuidando siempre el silencio, la oración y el sentimiento de sentirse bajo la mirada amorosa de nuestro Padre Dios.

En definitiva, Jesús nos llama a nuestro centro, a nuestro ser, a nuestra libertad, a nuestros mayores anhelos y sueños... Jesús nos centra y nos hace libres a través de la oración y del deseo de querer estar CERCA de El.

El GRAN REGALO que podemos ofrecer a nuestros txikis con nuestro propio estilo de vida sería el deseo profundo de vivir centrados en Jesús volviendo a las raíces y autodefiniéndonos en cada pequeña acción que hacemos en nuestro día a día como discípulos y discípulas del Señor.

TUITEANDO DESDE TAFALLA

En estos 25 años de recorrido de Lurberri, además de felicitarnos con un merecido “Zorionak”, desde Tafalla también tenemos mucho que celebrar y conmemorar. Un cuarto de siglo de camino conjunto y compartido, dando gracias al Señor por todo lo vivido. (Jon Mendizabal)

Si tuviera que analizar y resumir esta caminhada, me gustaría centrarme en las siguientes reflexiones a “golpe de Tuits”:

#Agradeciendo a tantas personas que trabajaron y prepararon el camino para que Lurberri se hiciese presente en Tafalla también. Los que lo tuvieron claro y los que a pesar de las dudas no cejaron en el empeño de sembrar para el futuro. A los/as que nos acogieron y nos cuidaron, mila esker bihotzez.



#Recordando el camino recorrido: Ibaialde y sus grupos, envíos a Anzaldo, comunidades como Uxoá y otras. Nuestros Encuentros, Marchas Solidarias y tantos proyectos de la sede FIE en marcha y a todo tren...

#Reconociendo una Tafalla única y singular, abierta a nuevos retos y realidades. Con el convencimiento de ir abriendo caminos y propuestas audaces que den respuesta sobre todo a los “pobres del Evangelio”. Y **#colaborando** con otras presencias pequeñas escolapias para seguir haciendo Iglesia y Escuela Pía con los “más pequeños de los sitios pequeños”.

#Soñando con una Tafalla Escolapia los próximos 25 años venideros. Con vocaciones serias y profundas que nos permitan anunciar el “Reino ya está aquí” allá donde estemos.

#Trabajando por una Tafalla y una Zona Media más transformadora y justa para todos/as, especialmente para sus niños y niñas: que puedan soñar y ser libres en un Mundo y una Tafalla más humana y solidaria.

#Queriendo ser lugar de acogida fraterna para todo el que se acerque. Sabemos que estamos cerca y a la vez “de camino” a otros lugares.

Ven a visitarnos cuando quieras. Ongi etorria izango zara!

Eskerrik asko Jauna bidai zoragarri honengatik.



¿QUÉ HAS DESCUBIERTO EN LA COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA?

En la Comunidad Cristiana Escolapia tenemos la oportunidad de compartir la vida, celebrarla cada semana en la eucaristía, invitarnos a la misión escolapia, hacernos amigos y amigas, hermanos. Compartimos algunos testimonios personales.

Jaime de la Iglesia

He encontrado:

Un grupo de personas comprometidas, dedicadas a los demás, que tratan de vivir la fe en comunidad y abierta a todo el que se acerca a descubrirla.

Comprometidas, porque diría que todas las personas que he conocido en la comunidad cristiana escolapia están comprometidas en algún tipo de proyecto social o de ayuda a los demás. Bien en grupos de pastoral (tipi tapa, Mikel gurea, bi-dean, etc..) bien en ikaskide, o en cualquier otro proyecto de dedicación de tiempo y esfuerzo gratuitamente.

También he descubierto una **comunidad participativa**. Las eucaristías se preparan por muchas personas, se participa y se cuida la celebración: pensando las peticiones, los cantos, el cuidado de la propia iglesia y el contacto personal y direc-

to con cualquier persona que se acerca a la celebración, así como la dedicación a los más pequeños con los grupos de explicación del evangelio para ellos (cuando se podía hacer, claro...).

He descubierto un **grupo abierto** porque se proponen actividades, retiros, oraciones y todo tipo de actividades que se programan a todas las personas que se acercan.

He encontrado personas que conocen realidades sociales diferentes, comprometidas y que comparten sus experiencias de manera sencilla, abierta a la colaboración, pero respetando las posibilidades de participación de cada persona.

He descubierto personas muy interesantes que intentan descubrir el mensaje de Jesús de manera sencilla y poniendo el foco en los más necesitados.



Javier Barasoain

Buenas.

He descubierto mucha vida cristiana. Como que la vida cristiana se está renovando. Nuevas maneras de acercarse, de vivir la fe. Es como ese aire nuevo que me faltaba.

He descubierto mucha valentía, entusiasmo. Son tantos los proyectos y tan diversos... Y siguen abriendo nuevos, los que salgan y se van formando con lo que los participantes necesitan.

Tengo que agradecer a los que visteis a un grupo de gente que tenía inquietudes y os atrevisteis a la llamarnos, a juntarnos. Y aquí estamos, empezando nuestro propio itinerario de misión compartida. Cuántas ventanas abiertas y ésta, otra más. Por aquí suenan vientos del espíritu.

Gracias, escolapios. Gracias Calasanz.

Aitor Etxeandia

Mucha vida. Eso es lo que siento.

Encontrar un lugar, una comunidad donde compartir y vivir la fe y el compromiso social no es fácil. Aquí, en la Comunidad Escolapia de Iruña he encontrado ese lugar, una comunidad abierta, inclusiva y comprometida, donde comencé colaborando en Ikaskide como profesor de castellano y ahora formando parte de un nuevo grupo de Misión Compartida donde estamos dando los primeros pasos con ilusión y abiertos a lo que pueda deparar el futuro y, como se dice, haciendo ca-

mino al andar.

Ikaskide, junto a todas las personas que forman este proyecto de Itaka Escolapios, me ha dado la posibilidad de apoyar y acompañar con mi tiempo a personas llegadas de otros lugares y que ahora viven entre nosotros, así como conocer la realidad que viven cada día. Se trata de una realidad difícil, entre otras razones, por todo lo que han pasado muchos de ellos y ellas para poder llegar aquí y habiéndolo logrado, se encuentran en nuestra ciudad una carrera de obstáculos continua. Conocerlo, me ayuda a “aterrizar” y ser consciente también de como vivo yo, de todo lo que tengo y de lo que soy.

En la Comunidad Escolapia he descubierto a muchas personas en las que me veo reflejado a la hora de vivir la fe y el compromiso y en la que siempre me he sentido acogido. Personas que dan su tiempo por los demás, con una mirada abierta y sincera ante la vida y junto a las cuales quiero seguir caminando.

Marta Palacios

Lo primero que descubrí fue que mi fe estaba “dormida” y despertó con mucha fuerza.

A partir de ahí el mayor descubrimiento fue el acogimiento y acompañamiento de toda la Comunidad hacia sus miembros con mucho apoyo y cariño, lo que impulsó aún más mi vivencia de Jesús.

Un abrazo.

PASO A LA FRATERNIDAD

En este pasado 2021 hemos celebrado el paso a la Fraternidad de Lurberri de 4 personas: Ángel, Iñaki, Rubén Baztán y Rubén Echeverría. Rubén E. nos comparte sus palabras en el paso a la Fraternidad de Lurberri.

Gracias a todas/os los que me acompañáis esta tarde, como sabréis mi itinerario y proceso de discernimiento ha sido algo diferente a otros, y ha sido en esta “segunda vuelta al cole” quizá con una visión más pausada o reposada, cuando uno reordena prioridades y la dirección en la que camina en la vida.

Dios, siempre ha estado presente en mi vida, he vivido siempre su presencia de una manera especial, aunque la vida nos traza unas sendas, y estas han querido que yo llegase a este punto, en este momento.

El ¿por qué? No lo sé, Quizá en todo esto me haya ayudado redescubrir la fe desde la visión fresca, actual, activa y humilde que nos ponéis delante, a todos los que llegamos o volvemos al colegio, un regalo que solo tenemos que abrirlo.

Y en este momento hago un pequeño inciso para agradecer dos aspectos en la vida en torno a la fe en el colegio, la primera de ellas el regalo tan bonito que hacéis a los niños, niñas, jóvenes y en consecuencia nos lo hacéis a las familias con todas las actividades de movimiento Calasanz, y la segunda agradecer a Lurberri la decisión de compartir las celebraciones de los sábados con toda la comunidad cristiana escolapia.

Sea como fuere, lo que, si que tengo claro, es que en esta senda por la que transito ahora, quiero que Dios, esté presente en cada uno de los momentos, de las decisiones, y que en mi vida y mi forma de vivir la Su huella esté presente.

En mi paso a comunidad quiero que Jesús me siga acompañando, ayudando a seguir construyendo Reino en todos los ámbitos de mi vida.



A algunos os he comentado como percibo la vida, creo que estamos aquí para ayudar, y no encuentro mejor sitio donde desarrollar esta función, un ayuda al prójimo, al próximo, al sencillo, al necesitado.

Quiero esta vivencia de Jesús me ayude a focalizar y tener clara las prioridades, dándoles a sus preferidos el lugar que les corresponde y poner cuanto de mí pueda en el trabajo por ellos.

Estoy seguro de que una visión de la vida desde la perspectiva comunitaria me ayuda a seguir creciendo en amor fraterno hacia todos y a dedicar mi tiempo a acciones que de una manera visible o invisible contribuyan a ello, en definitiva, a ser útil a la labor Escolapia, a la labor de Dios.

Me gustaría seguir cultivando en comunidad, esos ratos de oración que alimentan el alma y dejarme empapar por ella, para seguir viviendo mi fe de la manera fresca y alegre que el carisma escolapio emana y que esta se visibilice en cualquiera de los ámbitos de mi vida.

Quiero que Dios siga siendo mi brújula, que me siga mostrando el camino a seguir, y me siga empujando a trabajar por el Reino.

Para terminar, me gustaría agradecer a Itziar y Javier por ser el mejor ejemplo y animarme y empujarme a dar pasos en esta dirección.

A Antonio, Eloy, Javi y Juan, por todo lo que nos dais y por como alimentáis nuestra fe y nos cui-

dáis.

A toda los que han formado la comunidad Qadam en estos años (Nieves, Víctor, María, Raúl, Esther, Lorea, Albero, Maite, Idoia y Pablo) y a todo Lurberri, podría ponerme a decir nombre y no parar; Iván, Marta, Daniel, Ainhoa, Silvia, Julián, Susana, Fabiana, son solo algunos de los nombres, pero estáis todos dentro de este agradecimiento.

Por todo ello, tras varios años de proceso catecumenal, me siento llamado a vivir mi fe en la Fraternidad Escolapia de Emaús.

Deseo compartir en ella mi vida como vocación al seguimiento de Jesús; la experiencia de Dios, la opción por el Reino, así como la atención a la propia comunidad y sus diferentes grupos en proceso catecumenal, y vivir con disponibilidad los proyectos que la propia comunidad a la luz del Evangelio y del impulso del Espíritu, vaya creando.

Me comprometo en especial a:

- Conocer y vivir mejor mi vocación y misión de creyente.
- Conocer más de cerca la figura y obra de Calasanz para revivir su carisma en mi vida.
- Servir a la Iglesia desde la Fraternidad de las Escuelas Pías poniéndome a disposición de su misión evangelizadora, educativa y transformadora.

En Pamplona a 2 de Octubre de 2021

EL EFECTO IKASKIDE

Ikaskide, nuestro proyecto de Itaka-Escolapios presente en el casco viejo de Pamplona-Iruña, ha supuesto y supone un motor de muchas historias personales y comunitarias.

“Los tres o ninguno” es una película basada en la historia real de una familia iraní compuesta por Fereshteh (madre), Hibat (padre) y el hijo Kheiron que tienen que escapar del país por su compromiso político, primero contra la dictadura del Sha de Persia y después contra el régimen islamista que lo sustituyó en 1979. La película mezcla continuamente momentos intensos de drama y de crítica social con toques de humor. Acaba describiendo cómo es la vida de la familia en Francia, donde pasan de refugiados pobres a liderar un centro cultural en el mal llamado “Barrio de los poetas”, un lugar conflictivo y lleno de problemas en la ciudad de Pierrefitte-sur-Seine. La existencia de ese centro causa un efecto muy notable en el barrio. Las imágenes que muestra la película sobre ese centro cultural y los cambios que provoca nos recuerda inmediatamente a lo que vivimos todos los días en nuestro Ikaskide.

Es una de las seis películas que vimos y comentamos en el proyecto europeo “Jóvenes, cine y migraciones, MIGRAZINE” que realizamos el grupo Teranga (Ikaskide) junto a jóvenes de la Asociación AMHER-SOS Racismo de Hernani y SOS Racismo de Burdeos a lo largo de tres fines de semana de 2021. El primero lo realizamos en Pamplona y Tafalla en mayo, en junio viajamos a Burdeos y en julio acabábamos en Hernani. En total hemos participado en diferentes momentos unos 25 jóvenes de catecumenado, voluntariado de Ikaskide, participantes de las actividades de Ikaskide, etc. Fueron unos días muy bonitos de conocer personas de otros lugares, viajar y conversar entre todos.

Con motivo del Ciclo de Convivencia Intercultural organizado en noviembre por la Dirección general de Políticas Migratorias, nos invitaban a hacernos cargo de una actividad en el Civivox de Iturrama y elegimos la proyección de esta película y un posterior coloquio donde varios jóvenes de Ikaskide contaron sus experiencias.



Asistieron a la proyección de la película alrededor de 100 personas, la mayoría de las cuales eran participantes o voluntarias de Ikaskide.

Como dijo una persona del público tras escuchar los testimonios, “la película está bien, pero no llega al corazón como llegáis vosotros”. Y para que llegue al corazón de toda Lurberri, transcribimos lo que dijo cada uno.

Modou, 25 años, tres años en España.

“Yo tenía en Senegal una tienda de ropa y zapatos desde los 18 años. La vendí y con el dinero compré un billete de avión para llegar hasta Marruecos. En Marruecos pasé una temporada en Nador (muy cerca de Melilla). Aquello fue muy difícil. Vivíamos y dormíamos en la montaña, al aire libre. Llovía encima de nosotros y no teníamos donde meternos. Por fin pudimos hacernos con una patera. Llegamos a un pueblo en el Sur de España que no recuerdo cómo se llamaba. Salvamento Marítimo nos llevó a Almería y estuvimos allí 7 días. Después estuvimos otra semana aproximadamente en Melilla y al final vine a Pamplona. ¿Por qué yo vine a España? Porque allí no se podía vivir bien. En Senegal, como saben todos los africanos, hay un gobierno corrupto que es casi una dictadura. No hay libertad. Africa no es pobre, tiene muchos recursos naturales, hay gente inteligente y trabajadora, pero los gobiernos solo piensan en la corrupción y tienen a la

gente abandonada. En Senegal el gobierno compra a los periodistas para que no critiquen. Encierra a opositores y críticos en la cárcel. Las multinacionales explotan los recursos y los beneficios no llegan a la gente, los corruptos se lo quedan todo. Aquí en España estamos sufriendo porque no puedes volver a tu país ni trabajar al no tener residencia. Los africanos hemos dejado a nuestra familia, padres, hermanos, hijos, y no podemos volver. El año pasado murió mi madre y no pude despedirme de ella.”

Raghad, 18 años, refugiada de Siria.

“Cuando yo tenía 8 años empezó la guerra en mi país. En ese momento todo cambia, no puedes hacer vida normal. Nos metíamos en lugares subterráneos casi todo el tiempo y solo escuchábamos las bombas. Teníamos que sobrevivir sin nada. De allí nos escapamos mis padres, mi hermano y yo a Líbano. Yo pensaba que en Líbano





podría hacer una vida normal, ir al colegio, tener amigos y que mis padres podrían trabajar. Pero no fue así. Los niños sirios no tienen derecho a ir a la escuela en el Líbano. Estuvimos allí durante 6 años y solo pude ir durante un curso. Yo veía que los niños se quejaban de tener que estudiar, pero yo sentía envidia. Al final dimos con una directora de escuela que tenía buen corazón y me admitió en su escuela. Teníamos todas las asignaturas en inglés y yo no sabía hablar mucho. Yo estaba feliz estudiando cuando mi familia decidió venir a España. Yo no quería irme porque estaba contenta en el colegio, pero vinimos. Tras una temporada breve en España nos trasladamos a Holanda. En Holanda estuve bien, pero tuvimos que volver a España y empezar desde cero en Madrid porque se inició aquí el proceso para reconocernos como refugiados: nuevo colegio, otro idioma, nuevos amigos ... Yo pensaba que este sería el sitio definitivo donde nos quedaríamos pero por quinta vez nos tocó trasladarnos a un nuevo lugar, a Pamplona... Y otra vez a empezar desde cero, en una ciudad y con unas personas que no conoces,

¿Ya estas participando? Pues comparte con los demás todo lo que estás viendo, que seguro que es profundo e intenso, despierta en otras personas la misma pasión y compromiso que estás viviendo tú.

en otro colegio, etc. Pero no me desanimé. Ya tengo experiencia en “empezar de cero”. Hoy en día estamos muy bien en Pamplona. Tener que empezar de cero (en un lugar que no conoces, como sucede en la película con los protagonistas, cuesta un poco pero hay veces que es para bien. Gracias por escucharme.”

Shessira, Perú, dos años en España.

“Llegué prácticamente un poco antes de la pandemia. Ha sido un proceso de adaptación bastante complicado. El país es muy diferente. Me he sentido rechazada y con mucho miedo por cambiar de país. En mi país es muy difícil estudiar y trabajar. Yo vine con ilusión pero al llegar se declaró el confinamiento y tuve que estar encerrada, sin conocer nada ni a nadie. Algunas personas te explican cómo funcionan las cosas en España, otras no tienen paciencia. Es muy complicado. Hasta el día de hoy desconozco muchas cosas de cómo funciona España. No sabía cómo buscar trabajo ni qué era una ETT por ejemplo. He tenido problemas para estudiar. Lo que estudié en

Perú lo tenía que homologar en España para que me sirvieran los títulos y no sabía cómo hacer eso. Al final lo hice y toca esperar unos meses para poder empezar a estudiar. Desde que conocí Ikaskide y el grupo Teranga me he sentido más en familia. Uno llega con un poco de miedo de acercarte a las personas. Aunque hablemos el mismo idioma la forma de expresarse o explicarse es totalmente diferente. A veces yo pensaba que era mejor callarse y escuchar, pero con el tiempo uno se va abriendo. Gracias, Teranga.”

Keyla, voluntaria de Ikaskide.

“Yo he sido privilegiada porque pude venir por reagrupación familiar. Mi madre llegó de Nicaragua hace 15 años. Pude estudiar recién llegada. Mi madre sí sufrió mucho para encontrar trabajo. Hay que tratar luchar por los derechos y los sueños de cada uno. Venimos a este país para estudiar, trabajar y crecer como personas. Esto es lo más importante”.

Esti, 19 años, voluntaria de Ikaskide.

“Para mí es una suerte escucharos, aunque sean historias muy duras, porque nos enriquecen muchísimo. Yo puedo decir solo “gracias” a Teranga, por todo lo que aprendo y me enriquece personalmente: valorar lo que tenemos, aprender a relativizar los problemas, escucharnos entre nosotros, compartir la vida siendo tan diferentes y tan iguales la vez. Ojalá estuviera aquí toda Pamplona escuchándoos, ojalá pudiéramos escuchar estas cosas más a menudo. Me siento muy a gusto en Teranga. Crezco personalmente y creo que podemos cambiar la sociedad. Como dice la película la diversidad enriquece a la sociedad y crea una situación nueva. Me ilusiona pensar que podemos conseguirlo”.

Bastaría con hacer un resumen de lo que expresan las breves palabras que los jóvenes pronunciaron y lo que vivís todos los días todas las personas que participáis y sostenéis las actividades para definir

qué es el “efecto Ikaskide”. A modo de pequeñas píldoras, se me ocurre que podríamos señalar:

- Desarrollar la capacidad de acogida de todos, la capacidad de escucha, aceptación incondicional, abrirnos a una realidad injusta y a veces desconocida, desarrollar nuestra conciencia de hermandad.
- Intercambio de valores (tan necesario para todos), aprendizaje mutuo.
- Crecer como persona, descubrir las potencialidades de todas las personas, cambiar el paternalismo o la desesperanza y el derrotismo por la confianza en las personas y en la vida.
- Agradecimiento profundo por las cosas que todos podemos vivir en un lugar como Ikaskide.
- Contribuir al cambio y a la transformación social: compromiso incansable por acercarnos a un horizonte que podrá ser utópico, pero que nos impulsa a ser mejores y andar por mejores caminos que los que triunfan socialmente.
- Hacerse preguntas sobre la vocación de cada uno: sentir que Dios llama y toca el corazón para transformar la vida. Entregarte, arriesgarte. Ser valiente.
- Mantener la esperanza ante las dificultades sociales y personales, no rendirte por duro que sea el reto.

Si no estás participando, ¿no te dan ganas de acercarte? ¿Cuál podría ser el “efecto Ikaskide” en ti? Te invitamos a que vengas, a que te hagas consciente de la responsabilidad que tenemos entre manos quienes formamos esta Comunidad Cristina Escolapia: impulsar y cuidar este lugar precioso dentro de la Escuela Pía de Iruña que es Ikaskide. Te aseguro que no te defraudará.

LURBERRITIK MOZAMBIKERA

Lurberri siempre se ha nutrido de los envíos, de vivir "en salida". Brasil, Bolivia... Y hoy también el horizonte de las tierras y las gentes mozambiqueñas (Juan Ruiz)

Estaba lejos, muy lejos. Lejos y desconocida estaba África. Hace dos años tuve la oportunidad de llegar al encuentro "Going forth" en Congo. Y aquello ya me llenó de sorpresas y también de nombres de chiquillos que nos rodeaban en la casa, Natam, Eli, Simeón... Sabíamos algo de la Escuela Pía en África, Oscar partió buscando sus sueños a Senegal y recibimos en nuestra comunidad a Michel (M. Diouf) - ya en Chile -, y este año a Michel (Michel Kama): sabemos de los serer, de los diolá, de una Escuela Pía joven y llena de vida, de proyectos, de generosidad para salir a otras tierras.

Así ha ido llegando esta tierra de promesas a nuestra vida. Mozambique llegó con un sí de asamblea capitular; en el invierno frío de Peralta, dimos un sí a una tierra de calor, de esperanza, ... una tierra ya escolapia, por tantas niñas y niños, África, que quieren vivir, y por los primeros escolapios que ya estaban sembrando lo que somos, para que ellos puedan, también, ser.

Y llegar allí, conocerla, de momento levemente, para ser, primero, asombro, admiración, preguntas, muchas preguntas... La sencillez, austeridad, de una vida escolapia en los límites de la pobreza, agua de pozo, sin luz eléctrica en la región, con una alimentación de sobrevivencia, con una educación rudimentaria, de poco alcance y muchos límites, con un "nada más" para formarse, estudiar, llegar al futuro.

Y Mozambique se ha ido llenando de vida: rostros de chiquillas y chiquillos, siempre esperándonos, rodeándonos, sonrisas y ojos que te atrapan y que los buscas para sostenernos en ellos e intentar decirnos algo, alargando las risas e imantando las miradas. Intentar algo con el portugués que ensayábamos en nuestras recor-



dadas visitas a Brasil, y desear como sea algo más en su lengua makue, ¡Jean de Dieu, recuerda que nos consigas la "gramática", que sabes por dónde deambulan los vendedores!

Mozambique, Minhehuene,... Napete, Nakweja, Nanjua... nombres que repetimos, que los pasamos, con sus meninos que saludan el paso de la camioneta; con ellos, meninos y meninas, crianças, nos gustaría mirar al futuro, estar en su futuro, darles futuro. Tierra que es fecunda y que - como ya hacen nuestros hermanos escolapios con el proyecto de las huertas - hay que empezar sembrando y labrándola para que nos regale su generosidad, y puedan ya por eso, comer mejor, comer más, comer todos. Y por eso crezcan, porque les damos más escuela, con más tiempo, con más maestros, con más libros. Y con futuro, con esperanza

Niñas y niños que desde las cinco de la mañana salen a la machamba (a sus campos) y vienen cargados de maíz, de maderas para su fuego, de troncos para convertirlos en carbón. Niñas y niños que nos buscan (y quizás no saben que ¡tanto pensamos en ellos, en ellas! y que pronto nos gustaría entenderles más, darles más). Niñas que cargan su hermanillo en la espalda y muy pronto su primer hijo. Que miran muchos, con esos grandes ojos, y sonríen mucho; pero algunos también guardan como un misterio, o un dolor - quizás solo en su cuerpo - una mirada distinta, muchas más preguntas distintas.

En estos días que nos toca hablar de Calasanz, su vocación y su imaginación, los regalos que nos dejó en herencia, les decía a los de segundo de bachiller, que al otro lado de su pared hay... "ahí, bien cerca, al otro lado, "muchas crianças, muchos meninos y meninas, que ya son tan nuestros como ellos mismos; y que me gustaría que fueran también ya parte de su vida. Muchos ya saben ... la mirada encantada de los de primaria cuando les recordamos que han "construido" con sus caminhadas y meses solidarios tantas escuelas escolapias...y fácil recuerdan su nombre,

"Kikonka, Kanda, San Vicente...Anzaldo, Valadares..." "son vuestras... existen porque habéis trabajado por ellas".

A la vuelta de la primera visita, en junio, un querido y admirado escolapio de noventa años me preguntaba "¿y que habéis hecho allí?". " Poner las primeras huellas para que dentro de cien años, haya unos escolapios allí como tú JD y como nuestro AL, y haya más escuelas, haya mejor educación, tengan todas estas crianças, mejor vida y mejor futuro "

Por todos vosotros, meninos y meninas de África, crianças que miráis y sonreís; algunos solo miráis... Por vosotros, Michel Diouf y Michel Kama, que regaláis la vida senegalesa compartiendo tanta vida en nuestra comunidad. Por Jean Bernard, Jean de Dieu, André, Innocent, seguid la ruta de nuestros mejores misioneros que llegaron a tierras nuevas dándolo todo; es la hora de África. En euskera - para momentos de eternidad solemos decir - izan direlako, gara, garelako, izango dira. Para la eternidad de la Escuela Pía en África decimos con vosotros: porque han sido, sois, porque sois, somos, serán.



LURBERRITARRAS POR EL MUNDO



ALBERTO SOLA, escolapio en Guanabacoa (Cuba)

1) **Hola Alberto, ¿Qué tal estás? ¿Dónde estás actualmente?**

Soy Alberto Sola, natural de Abárzuza (Navarra), vivo en Guanabacoa, municipio de La Habana. Llegué el 18 de agosto de 2019, procedente de Barquisimeto (Venezuela). Me encuentro bien y en mi sitio, aunque pasé el covid hace dos meses que me tuvo ingresado 12 días.

No pedí venir a Cuba, fue uno de los “sustos” que de vez en cuando te dan los provinciales, pero tengo que decir que la misión escolapia te coloca donde tienes que estar, aunque no he pedido

nunca donde ir. Bueno sí, una vez pedí ir a la comunidad del Casco Viejo de Pamplona, S. Fermín, cuando se inició en la C/ Curia. Miguel Artola, provincial entonces, me dijo: adelante.

En Guanabacoa está nuestra comunidad, en la casa del antiguo noviciado, lo único que quedó después de la revolución de 1959, cuando en 1961 se expropiaron cinco colegios y una casa de convivencias.

2) **¿Qué nos puedes contar de tu vida y compromiso escolapio en este momento de tu vida?**



Disculpen que me extienda, pues no se puede entender nuestro hoy sin conocer un poco el pasado.

En la misión escolapia en Cuba tengo encomendada la tarea de ser coordinador de la presencia y párroco de S. Judas y S. Nicolás, en Centro Habana, a 8 kms de Guanabacoa. Toca asumir lo que venga, pues este año 2021 soy el único escolapio sacerdote que hay en Cuba, junto con Iván Guerra que está en formación, así que nos toca de todo un poco, pues no hay fraternidad, ni colegios, ni fundación Itaka-Escolapios,...

Somos dos escolapios en Cuba, y en tiempos de pandemia. No ha sido fácil estos dos años, pero nos mantenemos con ilusión. Este agosto de 2021 entró como formando un nuevo miembro, Pedro Luis Díaz Corrales, subdirector de la escuela de música de Guanabacoa, de 25 años.

Cuba es una realidad muy diferente a lo que podemos conocer, todo es diferente por el sistema político-económico vigente. Además, su condición de isla, tiende a “aislarnos”, por si no lo estábamos ya. Hay turismo, relación con el exterior, comercio exterior con todos los países, tenemos “libreta” con 19 productos subvencionados, incluye fósforos, llegó wasap hace no muchos años (2017) e internet para el que puede tenerlo; hay bloqueo, la palabra más repetida en Cuba, del “imperio” del norte, pero también está el bloqueo “interior”, del que no se habla, hay familias que sobreviven de las remesas que les envían sus familiares que tuvieron que emigrar (Miami es la segunda Cuba). Más de 23.000 mil cubanos han muerto en el mar en el intento de llegar a EE.UU. Las condiciones democráticas a las que están acostumbrados en Europa o en otras partes, no existen aquí. La democracia no es fácil, pero se añora. Una muestra: Pidieron realizar una manifestación pacífica, algo impensable hasta ahora, esto llevó a la persecución y “actos de repudio” hacia los convocantes,... y están en su derecho, reconocido en la constitución.

En fin, “no es fácil”, la muletilla que dicen mucho los cubanos, explica en pocas líneas la realidad, pero hay que seguir adelante, como diría Iñaki Alberdi recordando frases célebres: “en peores garitas hemos hecho guardia”. Nuestro compromiso es con las Escuelas Pías y la iglesia cubana, que en este momento y desde 1961 necesita de los escolapios para atender la evangelización y la educación. Dentro de los límites que tenemos, se puede hacer mucho y se ha hecho por las generaciones de escolapios que han pasado antes de nosotros.

Después de la revolución, quedaron cinco escolapios catalanes y cuatro cubanos, de unos 50 que había. Estos se dispersaron por la geografía cubana para apoyar y sostener a la iglesia que perdió muchos sacerdotes por tener que salir de la isla. Las dificultades fueron de todo tipo: “En esa época la persecución contra la iglesia fue dura de parte del gobierno. Había 700 sacerdotes para atender a seis millones de fieles. Desde los años 60 las expulsiones de sacerdotes comenzaron con la excusa de que eran extranjeros. El plan era limitar el clero a 200 sacerdotes con lo cual, según pensaban ellos, se debilitaría la Iglesia hasta extinguirse.”



Alberto e Iván, con el cardenal de la Habana, Juan de la Caridad, exalumno del colegio de Camagüey

Hoy han cambiado las cosas, pero “no es fácil”, como dicen los cubanos.

Hoy nuestro compromiso es:

Con la Orden (es la primera presencia escolapia en América) y con los escolapios del pasado que dieron todo por esta tierra y dejaron un hermoso legado. Alguno no salió de la isla, como el P. Ramón Clapers, que desde que llegó de Catalunya en 1928 hasta que murió en 1984, nunca dejó esta isla, ni de vacaciones.

Con los exalumnos, que todavía nos visitan y lloran en la iglesia en la que fue su infancia y recuerdan la educación recibida. No he visto en ninguna parte, exalumnos tan agradecidos y tan escolapios.

Con la iglesia cubana, tan necesitada de nuestro ministerio y de sacerdotes.

3) ¿Qué pistas nos das para los que queremos seguir viviendo en comunidad en el 2022?

Primero, que la estructura es necesaria, los equipos, la organización, aunque parezca pragmático y utilitario. La comunidad, la Fraternidad, con todas sus limitaciones, es vital para mantenernos y extender nuestro ministerio y servicio al mundo y a la iglesia. La estructura, sin que ahogue la creatividad, los sueños, es necesaria y fundamental. Lurberri y las demás Fraternidades no serían, sin el andamiaje del que nos hemos ido dotando.

Segundo, la utopía, el seguir soñando nuevos proyectos, creando e innovando. Es como la sangre en nuestro organismo, que lleva el alimento a las células. Siendo creativos y en odres nuevos para el vino nuevo. Estando atentos a que las estructuras, necesarias, no ahoguen los mejores sueños, sino que los conviertan en realidad. El compromiso con las Escuelas Pías nacientes en Mozambique me llena de emoción y orgullo.

Tercero, estando siempre al lado de los últimos, de los olvidados del mundo y que son los perdedores o víctimas.

Nuestras obras y nuestra misión se sostiene y tiene sentido desde ellos y para ellos. Calasanz así lo quiso.

Cuarto, necesitamos personas ilusionadas que quieran trabajar en la mies abundante. Personas que desde cualquier estado de vida: casado, soltero, religioso,... quieran desgastar su vida por esta misión apasionante y que hemos recibido en herencia. Convocar a gente que quiera conjugar los verbos con sujetos diferentes al “yo o el nosotros”, que se pregunten por él, por ti, por vosotros, por ellos, por el prójimo. Esas personas nos interesan y las queremos entre nosotros: hombres y mujeres que no pregunten que me vas a dar, qué me ofreces o aportas, sino que quieran dar lo mejor de ellas mismas en la misión escolapia: “Educar evangelizando.”

Y como final, la guinda del pastel, que Jesús sea el centro.

Me gusta recordar esta oración de Patxi Loidi, os la dedico y deseo que la vivamos:

*Una comunidad dice mucho
cuando es de Jesús.*

*Cuando habla de Jesús
y no de sus reuniones.*

*Cuando anuncia a Jesús
y no se anuncia a sí misma.*

*Cuando se gloria de Jesús
y no de sus méritos.*

*Cuando se reúne en torno a Jesús
y no en torno a sus problemas.*

*Cuando se extiende para Jesús
y no para sí misma.*

*Cuando se apoya en Jesús
y no en su propia fuerza.*

*Una comunidad dice mucho
cuando es de Jesús.*

*Una comunidad dice poco
cuando habla de sí misma.*

*Una comunidad no se tambalea por los fallos,
sino por la falta de fe.*



No se debilita por los pecados
 sino por la ausencia de Jesús.
 No se rompe por las tensiones
 sino por olvido de Jesús.
 No se ahoga por la falta de aire
 sino por la asfixia de Jesús.
 Una comunidad sólo se pierde
 cuando ha perdido a Jesús.
 Una comunidad es fuerte
 cuando Jesús dentro de ella es fuerte.
 Una comunidad marcha unida
 cuando Jesús está en medio.
 Una comunidad se extiende
 cuando extiende a Jesús.
 Una comunidad vive
 cuando vive Jesús.
 Una comunidad convence y llena
 cuando es la comunidad de Jesús.
 (Patxi Loidi)

4) ¿Algún recuerdo bonito que tengas de tu paso por las comunidades de Lurberri?

Las veces que voy a Pamplona de vacaciones, el encontrarme en la eucaristía de los sábados con todos vosotros. Es reconfortante y multiplicador.

5) Algún deseo escolapio que quieras compartir...

Tenemos entre manos el tesoro más valioso: evangelizar educando. No podemos dejar de ofrecer esos regalos a ningún niño y joven. Lo que ofrezcamos debe ser de ahí para arriba, nada por debajo de eso, sería defraudar a miles de niños.

Nos esperan miles de niños y niñas que nunca tendrán posibilidades de desarrollar sus talentos, mucho depende de nosotros, no podemos ser sordos a su voz. Calasanz sigue pidiéndonos una respuesta.

Somos herederos de un pasado maravilloso, de una intuición que se ha abierto camino en la historia, en las dificultades y que es vital para la sociedad hoy más que nunca.

“Si desde su más tierna infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y las letras hay que esperar un feliz transcurso de toda su vida”

IÑAKI GONZÁLEZ, desde Granada

1) Hola Iñaki, ¿Qué tal estás? ¿Dónde estás actualmente?

Ahora mismo estoy en Granada, muy asentado y feliz de haber encontrado mi sitio, aunque no os voy a negar que a veces me pica la nostalgia y siempre que puedo me acerco a Navarra.

2) ¿Qué nos puedes contar de tu vida y compromiso escolapio en este momento de tu vida?

Pertenezco a la fraternidad Albisara y el año pasado recibí la encomienda del Ministerio para la Transformación Social, el cual acogí con mucho agradecimiento y con muchas ganas de saber responder a tanta confianza. Por cierto, me emocionaron mucho los mensajes que me llegaron desde Iruña el día de mi envío.

También tengo la suerte de trabajar en el colegio que tenemos en el barrio de Cartuja, como maes-

tro por la mañana y por las tardes en el Centro Socioeducativo intentando llevar a cabo esa idea de un cole a pleno tiempo.

3) ¿Qué pistas nos das para los que queremos seguir viviendo en comunidad en el 2022?

Más que una pista os puedo decir que me sigue enamorando a mi de la vida en comunidad, y es el compartir la vida y la Fe con hermanos y hermanas que son un regalo de Dios.

4) ¿Algún recuerdo bonito que tengas de tu paso por las comunidades de Lurberri?

Pues realmente no llegue a pasar por las comunidades, pero sí recuerdo de mi paso por el catecumenado de Lurberri los pequeños encuentros con las personas de la fraternidad (pascuas, asambleas, etc.) que fueron el germen para que me animara a sumarme a esto de vivir en comunidad.

5) Algún deseo escolapio que quieras compartir...

¿Qué mejor que desearos otros 25 años de Lurberri llenos de vida?



EDGAR AZPILIKUETA, desde Bilbao

1) Hola Edgar, ¿Qué tal estás? ¿Dónde estás actualmente?

En estos momentos vivo y trabajo en Bilbao, donde voy instaurando mi base. Aunque voy y vengo a Iruña bastante, y encontrando huecos me sigo viendo con quien se acuerde (jeje). Aquí voy haciendo círculos de amistad, etc.

En los últimos años, sobre todo los dos últimos, mi vida ha dado un vuelco. Al igual que todo el mundo, la pandemia me ha pasado por encima. Pero quizá haya sido el catalizador que necesitaba para realizar varios cambios en mi vida. A Dios gracias, he dado pasos importantes que vivo como eso: un regalo de Dios y os invito a preguntarme sobre ello ante una mesa con un café y tiempo. Ya sabéis que me encanta hablar. Resumidamente, he ganado bastante en independencia y libertad personal, lo cual me está trayendo mucha felicidad.

2) ¿Qué nos puedes contar de tu vida y compromiso escolapio en este momento de tu vida?

Mi vida es un poco caótica en cuanto a horarios, con días libres sueltos por un lado, y trabajo apelotonado por otro. Laboralmente, veo necesidad de seguir formándome para darme mejor, porque cada vez veo más la necesidad de vincular trabajo con compromiso. También, pese a que estoy actualmente en la Urgencia, veo posibilidades de desarrollo en otros campos de mi trabajo, como los Cuidados Paliativos o la Atención Primaria, que tampoco quiero desechar. Y por supuesto, mi espinita clavada: el déficit en formación humanística, que quizá quede ya para otra vida.

En cuanto al compromiso, participo en Aingura en el barrio de San Francisco, una especie de Ikaskide, pero sobretodo enfocado al ámbito del



tiempo libre con chicas y chicos que viven en una zona muy degradada, con diversos déficits. También participo en cosillas que en la comunidad van surgiendo, sobretodo en torno a la vida de este barrio.

Sin embargo, ahora mismo me planteo resituarme en mis compromisos, que se ajusten más a lo que puedo dar y lo que soy. Un compromiso más hacia otros campos, más allá de la pedagogía, en el que me veo con dificultades. En estos momentos, me resuenan mucho ámbitos como el del activismo LGTBI o el trabajo con migrantes, que se me antojan proféticos. También quiero conocer un poco más la labor que realizan algunas órdenes religiosas en San Francisco, como las Siervas de Jesús con personas con VIH, que además roza un poco mi faceta profesional.

3) ¿Qué pistas nos das para los que queremos seguir viviendo en comunidad en el 2021?

Me resulta complicado dar pistas sobre algo en lo que me estoy iniciando desde hace poco, en otra ciudad. Además, la pandemia ha devaluado nuestra red de relaciones.

Apertura, escucha, café o vino, encontrar ratos para hablar con sinceridad... Por ejemplo.

4) ¿Algún recuerdo bonito que tengas de tu paso por las comunidades de Lurberri?

Recuerdo con mucho cariño todos los retiros con mi grupo, Musquy-Amets, en los que mirábamos con mirada amplia hacia el futuro. También recuerdo mucho esos momentos en los que personas que eran para mí referentes, daban pasos comprometidos. María e Idoia primero y Julen después lanzándose a Bolivia; la comunidad de techo que con tanta generosidad se formó en la Milagrosa; el trabajo para preparar las Caminhadas...

Y por supuesto, nuestras Pascuas, con la celebración alegre de la Fraternidad, que para mí era un momento sagrado, en el que compartir amistad y fe.

5) Algún deseo escolapio que quieras compartir...

Que las laicas sepamos organizarnos y trabajar con los hermanos religiosos escolapios y así podamos alimentar la vida, espiritualidad y compromiso de las comunidades y seguir adelante hoy la labor de San José de Calasanz. Es decir, ver aquellas necesidades flagrantes en las que Jesús está, para hacernos presentes.



VIDA DE LURBERRI



11 sep. Entrada a la fraternidad de Ángel, Rubén Baztán e Iñaki. Ongi etorriak!



Continúa el grupo de itinerario hacia la Misión Compartida de Itaka Escolapios



Renovación del equipo de sede de Itaka Escolapios de Pamplona Iruña.
¡Preparados para los siguientes 15 años!



2 oct. Promesa definitiva como escolapio laico de Roberto Zabalza



2 oct. Renovación del ministerio laico de pastoral de Fran Beunza



2 oct. Entrada de Rubén Echeverría en la Fraternidad. Ongi etorria!



¡Celebramos las 50 primaveras de Patxi!
Zorionak Patxi, eta eskerrik asko, bihotz
bihotzez, zure bizitzagatik.



27 oct.
Cumplimos 25 años
de las comunidades
de Lurberri



Comunionen de TipiTapa en **octubre**, acompañando a nuestros pequeños de Lurberri, nuestros hijos e hijas, en sus pasos en la fe y la vida.



30 nov. Celebramos los 5 años de presencia escolapia en Mozambique. ¿Ya has leído la publicación nº 9?



Recordamos y nos unimos en oración por nuestros seres queridos a quienes hemos despedido estos meses: Ángel, M^a Luisa, Javier, Alexandra, Alejandro, Felipe, José Luis...



2 dic. Confirmaciones del grupo Su Berri y Ausartu. Inicio de la etapa de Discernimiento del grupo Su Berri



Continuamos con los itinerarios Reiniciar+ // + Cerca de ti, nuestro #VocationalChallenge



En **octubre** despedíamos a **Michel Diouf**, enviado a Chile. También recibimos este curso a **Michel Kama** con nosotros.



MÁS CERCA DE TI

Primera fecha: 29 oct.-1 nov.
Para apuntarte escribe un WhatsApp a +34 683534392




Celebramos los **125 años** de presencia escolapia en **Peralta de la Sal**.

Este año te invitamos a los días de Retiro en Peralta de la Sal.
¡Anímate a participar!

PUNTO FINAL. OROZ



La Fundación Itaka-Escolapios, que impulsa proyectos educativos, solidarios y de promoción social con menores y adultos, conmemora sus 15 años de trayectoria en sus sedes, Pamplona y Tafalla

Escolapios, 15 años hacia Itaka

AINHOA PIUÑO Pamplona

DAVID Loiza tiene 20 años y encarna una de las señas de identidad que la Fundación Itaka-Escolapios quiere potenciar. La entidad, que desarrolla proyectos educativos y de promoción social y que está presente en países de todo el mundo, aboga por dibujar las etiquetas entre sus integrantes, por romper esa di-



**BLANCO
SOBRENEGRO**

Dulanz

**TUDELA,
DE SEGUNDA**

DESDE 1997 tiene Pamplona carta de capitalidad, que no es otra cosa que una sobrefinanciación por los servicios que presta a la población ajena a la ciudad. Desde entonces, cabeceas de comarca, como Estella o Tudela, red-

Desde la izda.: Raúl González Ruiz, Maite Larrañeta Iriguibel, Esther Gil Egozkue y David Loaiza Loaiza, con el emblema de la Fundación Iñaka-Escuelas de fondo.

**Campaña
de solidaridad
y Caminhada**

Si hace 15 años buena parte de

La labor de sus 300 voluntarios estables es indispensable para sostener toda su estructura. "Imposible hacer un retrato robot. Es verdad que bebamos mucho de la convocatoria a que podé-

do los años impulsará red Itaca-Escolapios no tiene este año un proyecto concreto como destinatario de los fondos, sino que lo recaudado irá a parar a la propia red. "El mensajaje es que, con la pandemia, las necesidades están en todas partes". La Caminadora, que alcanza su XXVI edición bajo el lema *Remitiendo para Transformar*, no podrá celebrarse este sábado su fiesta habitual, sino que se adaptará a las restricciones impuestas por la pandemia.

Pese a las difíciles circunstancias, desde Itaka no han querido dejar de conmemorar esta fecha señalada. "Es una manera de valorar que seguimos en marcha a pesar de las dificultades". Tendrán que adaptar la celebración, igual que han adaptado su actividad a lo largo del último año. "Pero en ningún momento hemos dejado de acompañar y este curso conseguimos empezarlos con todos los proyectos en marcha", se alegra Esther Gil. "Y la respuesta del voluntariado ha sido especialmente buena", termina González.

Centralita
948 23 60 50

Publicidad 948 24 12 50

948 23 60 00



DIARIO DE
NACIONES

di responde@diariodenavarra.es



OJALÁ IKASKIDE
ESCUELA LURBERRI
TRASTÉVERE
HIRUSTA
MOVIMIENTO
CALASANZ KIDEAK
2006 - 2021

15 AÑOS EN 15 PALABRAS

15 URTE 15 HITZETAN

VOLUNTARIADO

RESPONSABILIDAD

COMPROMISO

ACOGIDA

EDUCACIÓN

¡GRACIAS!

ERALDATU

ACOMPañAR

PROYECTOS

SAREA

ALKARTASUNA

JUSTICIA

AMETSAK

SENSIBILIZACIÓN

PARTICIPACIÓN

 ITAKAESCOLAPIOS_PAMPLONAIRUÑA

 ITAKAESCOLAPIOSNAVARRA

 ITAKAESCOLAPIOSNA



FRATERNIDAD ESCOLAPIA



EMAÚS

LURBERRI

Tafalla y Pamplona-Iruña

UN AÑO PARA AGRADECER EL CAMINO
RECORRIDO, CELEBRAR LO QUE SOMOS Y SOÑAR
CON EL FUTURO
BIDEA ESKERTU, ORAINGOA OSPATU TA
ETORKIZUNA AMESTU

¡FELICIDADES! ZORIONAK! ¡PARABENS! ALLIN KUSIKUY KACHUN!

Hoy, 10 de marzo de 2021, cumplimos 20 años de Fraternidad Escolapia de Lurberri. Una ocasión inmejorable para seguir conjugando los verbos que nos acompañan en este año 2021... **Agradecer, celebrar y soñar...**

Podríamos hacer un concurso y proponer que cada uno y cada una diseñara una tarjeta de felicitación... Y que en ella se reflejara lo más significativo de estos últimos 20 años... Seguro que saldrían un montón de palabras en torno a las cuales ha girado nuestra historia personal y comunitaria, nuestra historia escolapia... Nos atrevemos a poner algunas...

Vocación, compromiso, ministerios, proyectos, Tipi-Tapa, reuniones, Ikaskide, promesas, Amor, eucaristía, Jesús de Nazaret, colegios, diezmo, niños y niñas, Nova Terra, formación, Comunidad Cristiana Escolapia, envíos, rezar, Irañeta, formación, Evangelio, retiros, San José de Calasanz, Bolivia, Lurberri, hermanos y hermanas, Sínodo, estilo de vida, Txamantxoia, experiencia de Dios, La Compasión, opciones, Anzaldo, comunidad San Fermín, ¡GRACIAS!, Tafalla, acogida, Movimiento Calasanz, compartir, sacramentos, Itaka-Escolapios, Escolapio Laico/a, carisma, Reino de Dios, asambleas, Lurberri, Ojalá, presencia escolapia, jóvenes, monitoras, discernimiento, pobres, Trastévere, disponibilidad, corrección fraterna, aventura, campamentos, animadores, Valadares, proyecto personal, vida... ¡y vida en abundancia!

Te invitamos a enriquecer el listado... Nunca dejaríamos de poner puntos suspensivos... Imposible expresar por escrito la densidad de estos últimos 20 años...

¡Hay que celebrarlo! Ya en la carta que llegó a tu casa la semana pasada propusimos una conexión... Os decíamos: *“Os proponemos una celebración fraterna sencilla... Para conmemorar estos aniversarios... Para brindar por el pasado y, sobre todo, por el futuro. Para vernos las caras y soñar con y por tantos/as niños/as y jóvenes con los que seguir construyendo el proyecto escolapia que un día nos enamoró y que tantas personas necesitan/necesitamos para vivir en plenitud.”* Aquí van las instrucciones concretas para esta conexión:

- Definitivamente, será el **viernes 19 de marzo a las 22h**. Este es el **enlace** en el que hay que clicar para acceder a la conexión: [20 años de la Fraternidad de Lurberri](#)
- Será un rato tranquilo y sencillo. Una hora de celebración telemática más el rato que nos queramos quedar **agradeciendo, celebrando y soñando...**

Y una última sorpresa... Aquí va un video ([Felicitación 20 años Fraternidad Lurberri](#)) de alguien que quiere hacernos llegar una felicitación especial... ¡Que lo disfrutéis!

¡Un abrazo fuerte!

Consejo local de la Fraternidad de Lurberri: David, Raúl, Marta, Maite L., Patxi P. y Juan



FRATERNIDAD ESCOLAPIA
 **EMAÚS**
LURBERRI Tafalla y Pamplona-Iruña

UN AÑO PARA **AGRADECER** EL CAMINO
RECORRIDO, **CELEBRAR** LO QUE SOMOS Y
SOÑAR CON EL FUTURO
**BIDEA ESKERTU, ORAINGOA OSPATU TA
ETORKIZUNA AMESTU**

A las comunidades de Lurberri:

Tras la carta que compartimos con vosotros y vosotras en pleno Adviento para anunciar este año especial de aniversarios, agradecimientos, celebraciones y sueños, os volvemos a escribir, esta vez por correo postal, para seguir animándonos en este 2021 tan especial... Y aprovechamos estas líneas para desearos de corazón que viváis, que lo hagamos todos/as, un intenso y profundo tiempo de Cuaresma...; que acompañemos a Jesús estos 40 días, que lo haga también Él en nuestros desiertos y tentaciones personales, que transitemos juntos/as, en comunidad, este camino hacia la Pascua, y lleguemos transformadas y renovados...

Ya hemos compartido en comunidad dos sencillos gestos del itinerario que propusimos en aquella primera carta: la Buena Noticia de la vida comunitaria y nuestros mejores deseos para la Lurberri de 2031. Ojalá que nos hayan ayudado a seguir agradeciendo nuestra historia escolapia y a seguir soñando con tantos desafíos que tenemos entre manos...

Os presentamos oficialmente el **logo de este año 2021**. Os lo regalamos a modo de imán en este mes de marzo tan especial, para que lo tengamos presente en nuestros hogares, en el trasiego de cada día... Podéis "jugar" en la comunidad a interpretar lo que quiere transmitir, el mensaje que se esconde entre sus líneas y símbolos...

Acabamos de estrenar un mes de **marzo**, decíamos, muy especial. En él celebramos **dos importantes aniversarios**:

- El **10 de marzo** se cumplen **20 años** de la celebración en la que nació la **Fraternidad de Lurberri**. Os hacemos llegar la carta, del 26 de febrero de 2001, en la que Pedro Aguado, como provincial de Vasconia, nos comunicaba oficialmente que reconocía a las comunidades de Lurberri como Fraternidad Escolapia.
- El **24 de marzo** se cumplen **15 años** del nacimiento jurídico de las **sedes de Itaka-Escolapios de Tafalla y Pamplona-Iruña**.

Cada uno/a sabemos dónde estábamos en esos años... Seguro que somos conscientes, pero es bueno subrayarlo, de cuánto tenemos que agradecer los pasos dados, las opciones, las apuestas, las decisiones audaces... Tantas personas que nos han precedido, tantos escolapios que nos han acompañado y lo siguen haciendo... Algunos nos dejaron y lo hacen desde el Cielo (dejad que resuenen los nombres en vuestro corazón...), otros siguen multiplicando vida en mil rincones escolapios (más o menos lejos), varios nos siguen acompañando desde la debilidad de los años acumulados, pero con la fortaleza de una vida plena y entregada... Cuánto debemos a tanta gente... Cuántos rostros y nombres propios...



Podemos revisar también cuánto hemos favorecido cada uno y cada una, con nuestra fidelidad, con nuestro testimonio, con nuestro cariño y generosidad, la rica y fecunda historia de estos últimos veinte años...

Os proponemos una celebración fraterna sencilla... Para conmemorar estos aniversarios... Para brindar por el pasado y, sobre todo, por el futuro. Para vernos las caras y soñar con y por tantos/as niños/as y jóvenes con los que seguir construyendo el proyecto escolapio que un día nos enamoró y que tantas personas necesitan/necesitamos para vivir en plenitud. **Nos conectaremos el 18 de marzo a las 22h**. Reservaos ese hueco en la agenda... Seguiremos dando instrucciones...

¡Un abrazo fuerte!

Consejo local de la Fraternidad de Lurberri: David, Raúl, Marta, Maite L., Patxi P. y Juan

Prot.S.072.2021

A LA FRATERNIDAD ESCOLAPIA DE LURBERRI PAMPLONA-IRUÑA Y TAFALLA

Agradecer, Celebrar, Soñar

Queridos hermanos y hermanas:

¡EN-HORA-BUENA!

Han pasado 20 años desde que nació la Fraternidad de Lurberri, y es momento de agradecer lo vivido, celebrarlo en comunidad y animarnos a seguir soñando en una Lurberri, una Emaús, una Fraternidad General, unas Escuelas Pías, una Iglesia y un mundo siempre nuevo y siempre en construcción. Agradecemos, celebramos y soñamos el Reino de Dios y su Justicia. Porque eso es Lurberri, queridos hermanos y hermanas: un instrumento de construcción de Reino y un espacio en el que podamos aprender a vivir desde las Bienaventuranzas que nos anunció Jesús de Nazaret y que Calasanz convirtió en proyecto de vida y misión.

He estado pensando qué es lo que os podía decir en este aniversario, y he llegado a la conclusión de que, en el fondo, sólo es necesario deciros una cosa, y además ya la sabéis: **hay que seguir adelante**. Hay que seguir construyendo una Fraternidad Escolapia cada vez más auténtica, convocante, misionera, fraterna y espiritual, una Fraternidad cada vez más cristiana y calasancia. Ese es mi deseo para todos vosotros y vosotras, y sobre todo para los niños y jóvenes que crecen entre vosotros y que necesitan creer que sus sueños son posibles y los vuestros incompletos. Os comparto el sueño que tengo para vosotros, que es el mismo que tengo para mí: *que no dejéis nunca de soñar*.

Desde Guinea Ecuatorial, donde me encuentro acompañando la vida y misión de mis hermanos, os envío mi abrazo y bendición.

Guinea Ecuatorial, a 18 de marzo de 2021.



P. Pedro Aguado Sch.P.
Padre General de las Escuelas Pías

**A LA ATENCIÓN DE LAS COMUNIDADES DE LURBERRI
PAMPLONA**

Queridos/as amigos/as

Recibid, en primer lugar, un cordial saludo y los mejores deseos para vosotros/as y vuestras comunidades. Os escribo esta carta como respuesta a vuestra solicitud de que las comunidades de Lurberri sean reconocidas como una Fraternidad Escolapia. Lo hago con gran alegría y satisfacción, pues pienso que vuestro deseo es un paso que sin duda va a enriquecernos a todos, a las comunidades de Lurberri y a las Escuelas Pías.

Como sabéis, la Fraternidad Escolapia es uno de las figuras más claras de las que se ha dotado nuestra Orden para expresar la calidad e intensidad de la relación mutua entre una comunidad cristiana y los Escolapios. Quiero deciros que comparto plenamente las motivaciones que os impulsan a dar este paso en vuestro proceso comunitario: lo vivís como una consolidación de vuestra inserción eclesial, os sentís Iglesia, percibís que participáis cada vez con más claridad del carisma de Calasanz, os sentís compañeros/as de camino con las demás comunidades cristianas de nuestra Provincia y de la Orden. En definitiva, deseáis dar un paso significativo en vuestra propia consolidación como comunidades cristianas asumiendo lo escolapio como elemento constitutivo de vuestra identidad.

En vuestra carta se nota que os habéis hecho conscientes de que el carisma de Calasanz va poco a poco impregnando vuestra vida y vuestras opciones y va ayudándoos a entender y vivir el evangelio desde una clave nueva. Damos gracias a Dios por ello.

Hace tiempo que los Escolapios y Lurberri vamos recorriendo un camino común que nos ha ido ayudando a todos/as en el esfuerzo por ser cristianos/as y seguidores/as de Jesús de Nazareth. En ese camino hemos ido dando pasos y tomando opciones que hoy, a la luz de vuestra petición de ser reconocidos como una Fraternidad Escolapia, cobran nueva luz. Compartimos muchas cosas: la misión de evangelizar educando desde los colegios escolapios y desde otras plataformas que van surgiendo, el proyecto "Nova Terra" de Brasil, el proyecto de Anzaldo en Bolivia, los ministerios laicales, la cada vez mayor implicación en proyectos comunes con los escolapios y con las demás comunidades cristianas, etc. Y todos -religiosos y laicos- tenemos la ilusión de seguir colaborando dando a luz nuevos proyectos. Todo esto lo leemos ahora como signos claros de algo que está en el fondo: el regalo que Dios otorgó a su Iglesia en la persona y el proyecto de José de Calasanz lo vamos descubriendo como propio, y nos sentimos felices de poderlo compartir en profundidad.

Este es el sentido de que Lurberri sea reconocida como una Fraternidad Escolapia. Para vuestras comunidades y para nuestra Provincia, este reconocimiento expresa el mismo ideal y supone el mismo compromiso, que no es otro que caminar conjuntamente, desde.

nuestra propia identidad laical o religiosa, en ambos casos escolapia, para dar lo mejor de nosotros/as mismos/as en lo esencial de nuestra misión: ser constructores del Reino de Dios.

Por todo lo cual, y con plena satisfacción y acción de gracias a Dios, en nombre de la Provincia de las Escuelas Pías de Vasconia, reconozco a las comunidades de Lurberri como una Fraternidad Escolapia, y así lo comunico a todos los miembros de las comunidades de Lurberri, a la Provincia de Vasconia y al P. General.

Que Dios, nuestro Padre, os ayude en el camino y derrame sobre vosotros/as su Espíritu, para que podáis seguir avanzando en fidelidad al Evangelio.

Un fuerte abrazo




Pedro Aguado

Provincial de las Escuelas Pías de Vasconia

Vitoria, 26 de febrero de 2001.

La mejor historia de amor jamás contada
no es la que leíste en esa novela,
no es la que viste en aquella peli.

Qué va, piénsalo...

La mejor historia de amor jamás contada
es la historia de una humanidad herida
y de un ser humano que nació de ella y la cambió.
Por completo. A la humanidad y a su historia.

Para siempre.

Es un relato de amor tan sencillo que hasta cuesta creerlo a veces.
Está contado con gestos, palabras y miradas. También con silencios.

La mejor historia de amor jamás contada es tu historia con Jesús,
y es la mía y es la de Lurberri.

La mejor historia de amor es el Evangelio y tú puedes vivirla, vivirlo,
porque además, date cuenta, es real.

Apasionante, ¿verdad?

(Tété)

FUNDACIÓN ITAKA ESCOLAPIOS NAVARRA

PAMPLONA IRUÑA

Olite 1 bajo // 948 203 891

Bernardino Tirapu 32 // 948 148 811

Mayor 57. Mayor 70. San Lorenzo 2 // 948 222 723

TAFALLA

Severino Fernández 30 // 948 700 094

